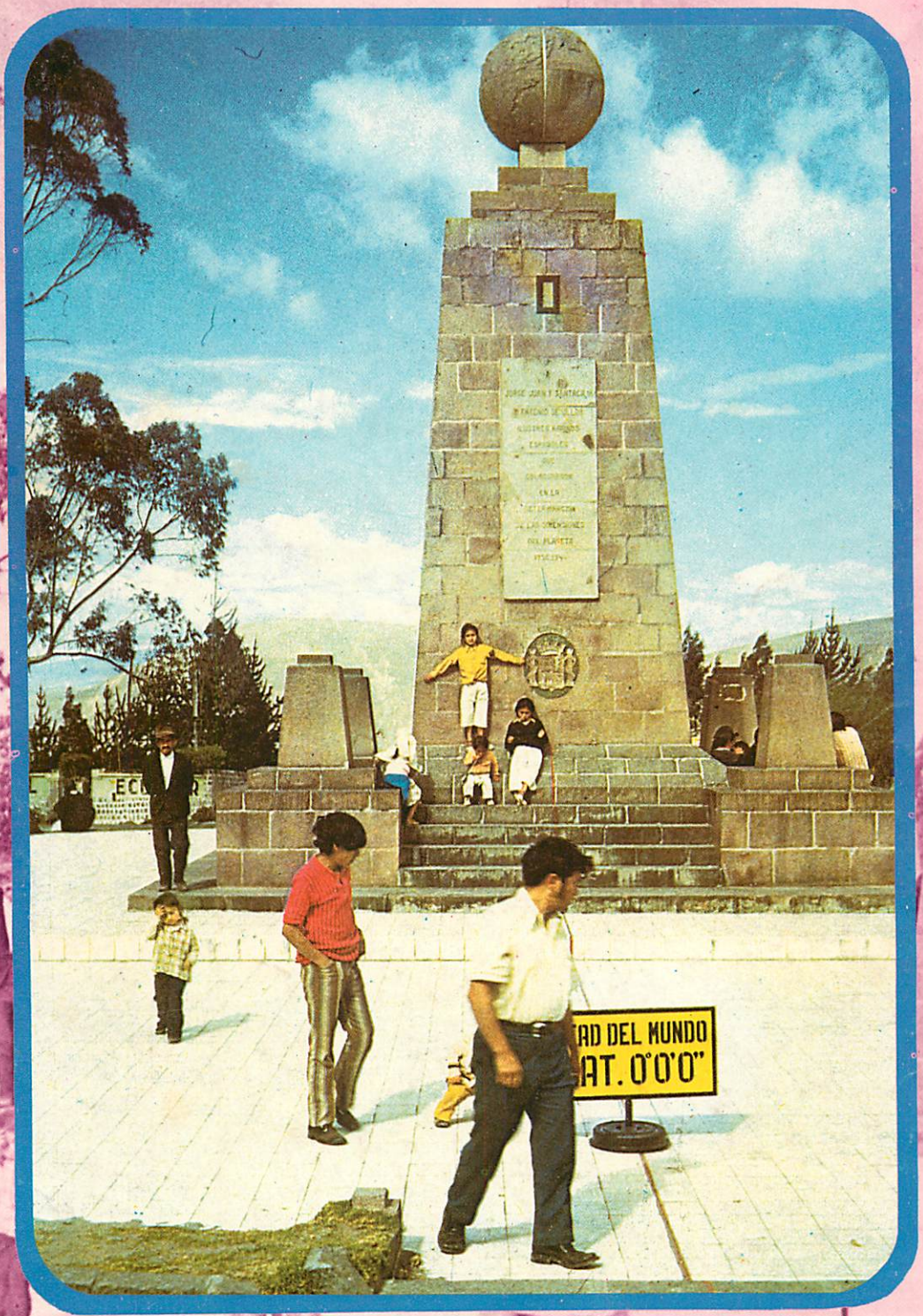
Agosto 78

juventud



PIEDRAS QUE HABLAN

EL HOMBRE NUCLEAR

EDITORIAL

"LA REVISTA DE LOS JOVENES DE ALTOS IDEALES"

LA MIRADA fija en la cima, el músculo tenso, la respiración agitada, el apretado grupo de andinistas avanza lentamente. Mil dificultades tornan el ascenso duro y azaroso: las empinadas cuestas, los abruptos precipicios, las ráfagas heladas, los peñascos agudos y cortantes. . .

Flaquean las fuerzas. Algunos vacilan, se desaniman y emprenden el regreso. Luego otros, y otros más. Cargan sobre sus espaldas el peso amargo de la empresa abandonada, del blanco no alcanzado, del fracaso, de la derrota.

Unos pocos —los menos—, con mano firme y voluntad acerada, perseveran hacia la meta. Cada vez que se sienten desfallecer, observan por un instante la nívea cúspide, que se ve cada vez más blanca, cada vez más cercana. . . Y prosiguen, inflamados de renovado impulso, sin medir sacrificios.

Finalmente, un último esfuerzo, y pisan la cumbre. ¡La cumbre! Con alegría serena pero honda, contemplan desde las alturas el emocionante espectáculo. ¡Han alcanzado la meta que se habían propuesto! ¡Han triunfado! Y el panorama les parece aun más hermoso. . .

Obviamente, no ascendieron librados sólo a sus propias fuerzas; no lucharon desprovistos de ayuda. En primer lugar, se prepararon en forma concienzuda —física y técnicamente— durante mucho tiempo. Hicieron provisión de víveres y medicinas. Y, principalmente, llevaron un equipo completo de escalamiento, insustituible complemento de sus esfuerzos: vestimenta especial (abrigada y liviana a la vez), zapatos con clavos, el bastón herrado, el azadón y la piqueta, el saco tirolés con las vituallas, la brújula de clinómetro, el barómetro altímetro, los gemelos de campaña y, sobre todo, la cuerda de la cual asirse para ascender, para ascender siempre. De esa cuerda, a menudo, pendieron sus vidas.

Desde hace 43 años, muchos jóvenes (actualmente, más de cuarenta mil), de siete países sudamericanos, que se han fijado para la vida metas muy elevadas, encuentran en JUVENTUD un valioso compañero de ruta. Por supuesto, la pieza más importante de sus equipos es la Santa Biblia. Si continuamos con nuestro lenguaje alegórico, diríamos que es la cuerda, una cuerda de oro que los vincula a las alturas. JUVENTUD ha sido —y seguirá siendo— un pequeño complemento que orienta a miles de jóvenes hacia el descubrimiento de aquélla, y a muchos miles más los instruye para su mejor utilización y provecho.

El 1º de enero de 1936 ve la luz esta herramienta de los jóvenes. Es un comienzo muy humilde. Apenas ocho páginas. Pero ya en la portada expresa un sentido anhelo, que es su noble propósito:

> **Al iniciar "JUVENTUD" su publicación, precisamente al principio de 1936, desea a todos sus lectores las más ricas y abundantes bendiciones de los cielos.**

Y escribe su primer director, Marcelo I. Fayard, en su primer editorial, refiriéndose a la magna responsabilidad que significa producir una revista para los jóvenes:

> **Ellos constituyen el terreno más fructífero que un sembrador pudiera desear.**
>
> **Sí, primero venía mi deber hacia vosotros. Mas apenas había re-**

suelto cumplirlo, me asaltó el pensamiento: "En realidad, ¿qué tengo para darles?"

Mucho, por cierto, tenía y tuvo para ofrecer a los jóvenes este experimentado *andinista* de la vida, cuyo saco estaba repleto de valores culturales y espirituales. Indudablemente, por ser tan grande, fue tan humilde. Y nos legó esta revista, que hoy acariciamos con cariño.

Poco más de dos años después, el 1º de febrero de 1938, JUVENTUD tiene un nuevo director: Víctor E. Ampuero Matta, quien cierra su editorial del 15 de marzo, titulado "¡Hazte necesario!" con los siguientes párrafos:

Nuestros abuelos no soñaban con la luz eléctrica; para ellos no era una necesidad. Hoy estamos tan habituados a ella, que sólo la echamos de menos y apreciamos en su justo valor cuando nos llega a faltar por algún motivo.

Fue un hombre necesario, **Tomás A. Edison, quien la hizo surgir y dio también otras múltiples aplicaciones a la fuerza eléctrica que originaron nuevas necesidades para la raza humana. Venció al tiempo, y con su genio forjó inventos que hoy nos son indispensables.**

Tú, joven lector, quizá no llegues a revolucionar el mundo como lo hizo el mago de la electricidad, pero está a tu alcance el hacer tu trabajo actual tan a la perfección, que se llegue a experimentar la necesidad de tus servicios e inspires la confianza que te haga digno de mayores responsabilidades.

Si colocas una norma siempre más alta delante de ti, disfrutarás del gozo de ser útil y de emplear tus facultades a la gloria de Dios y bien de tus prójimos.

También el segundo director de JUVENTUD cumple esa función durante algo más de dos años. Y el 1º de octubre de 1940 aparece el saludo inicial de su continuador: Héctor J. Peverini. Bajo el título "A nuestros jóvenes lectores", dice:

Se me ha encomendado la dirección de vuestra revista, JUVENTUD, hasta hace poco desempeñada con habilidad y cariño por Víctor Ampuero Matta. Tendré que pensar mucho en vosotros, para dicha mía. Os dedicaré algunas de mis horas más valiosas y los mejores elementos de mi experiencia, ansioso de contribuir a vuestro progreso y felicidad.

No podré vivir para vosotros sin beneficiarme. La vinculación espiritual con los jóvenes me complace y estimula, no tanto porque mis mejores recuerdos estén asociados con los años mozos que me saludan en retirada, sino porque la convivencia con los jóvenes fortalece los conceptos más acertados de la vida y multiplica los esfuerzos por realizarlos.

La juventud es un grito de esperanza, es una proyección del pasado y del presente hacia adelante y hacia arriba. Es una interpretación optimista de las realidades actuales. Y tal es la vida.

Luego de dirigir la revista casi cinco años, este otro *andinista* de cumbres espirituales expresa en su mensaje de despedida ("Hacia la meta"), publicado el 15 de septiembre de 1945, lo siguiente:

El joven cristiano es el que más brillantes perspectivas tiene en la vida. Si vive en comunión con Dios, puede contar con su ayuda ilimitada y omnipotente. Pero debe empeñarse en avanzar hacia la meta, hacia la perfección, mediante el desarrollo del don que Dios le ha otorgado. Y debe comprender que se marcha hacia la meta por el camino del servicio al prójimo.

Dios ayude a todo lector de JUVENTUD a levantarse, a mirar la altura y avanzar sin demora y sin descanso hacia la meta, la meta de la perfección y de la utilidad.

Precisamente, en septiembre de 1945 se abre un nuevo período en la historia de JUVENTUD. Durante algunos meses la dirige Edgar Brooks, colaborando con él como director asociado Juan A. Bonjour, quien el 1º de junio de 1946 asume el cargo de director. De su pluma, escogemos las siguientes palabras publicadas el 15 de noviembre de 1945:

Hay pensamientos que cual "raíz de amargura brotando" nos impiden ser soldados esforzados. Resentimientos que no queremos olvidar, o pensamientos impuros que contaminan nuestra alma. Esas cosas quitan entusiasmo, amargan la vida y desvían nuestros ojos del propósito real de nuestra vida, y ¡cuántos se pierden junto con nosotros, a causa de la influencia que nuestros pensamientos han ejercido sobre nuestro proceder! Otro hubiese sido el resultado si tan sólo hubiésemos pensado en "todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre".

Lo mismo podemos decir de nuestras palabras y acciones, cuando recordamos que una palabra impropia que hemos dicho, jamás la podremos recoger, y que un hecho malo resalta mucho más en la vida de un joven cristiano que cien acciones buenas.

Pasan otros dos años. Y llegamos así al 1º de junio de 1948, cuando los lectores de JUVENTUD descubren que la revista tiene un nuevo director: Lorenzo J. Baum. Pronto se harán amigos de él, esos lectores y los de sucesivas generaciones, pues cumple esa tarea con amor y constancia durante ¡28 años!, a tal punto que su nombre casi llega a ser un sinónimo de la revista. Es imposible pensar en JUVENTUD sin pensar en Lorenzo J. Baum.

Difícil resulta elegir entre las decenas, quizá centenares de artículos que dedicó a los jóvenes, algunos pensamientos. Tal vez los más apropiados en esta oportunidad sean los que expresa en uno de sus primeros mensajes, que tituló "Joven. . .", allá por agosto de 1948:

Joven que tiendes la mirada al panorama del mundo después de escalar la primera cuesta tras du-

Portada del primer número de JUVENTUD (1º de enero de 1936). Empezó siendo una revista quincenal, de apenas ocho páginas.

Enero de 1949. JUVENTUD comienza su 14º año de vida con novedades: pasa a ser una revista mensual, de 16 páginas. Puede verse la primera portada ilustrada.

Un año después, aparece la primera tapa en colores. Fue una "prueba". Durante cuatro años más continuó con las características anteriores.

Ahora sí. A partir de enero de 1954 aparecerá definitivamente con tapa en colores, con lo cual pasa a tener veinte páginas. Desde 1961, se le añadieron otras ocho páginas.

ro bregar, y te preguntas hacia dónde te lleva el largo camino de la vida y cuál es su finalidad: la senda que debes recorrer siempre te conducirá más arriba si levantas los ojos hacia las alturas. Tras esas cimas, que antes no veías, hay otras cimas más altas que te llaman a la lucha y al trabajo. Desde ellas la visión de la vida se dilata aun más, y las nieves y las nubes te hablan de la majestad de Dios, camino del cual el alma tiende sus más recónditas ansias.

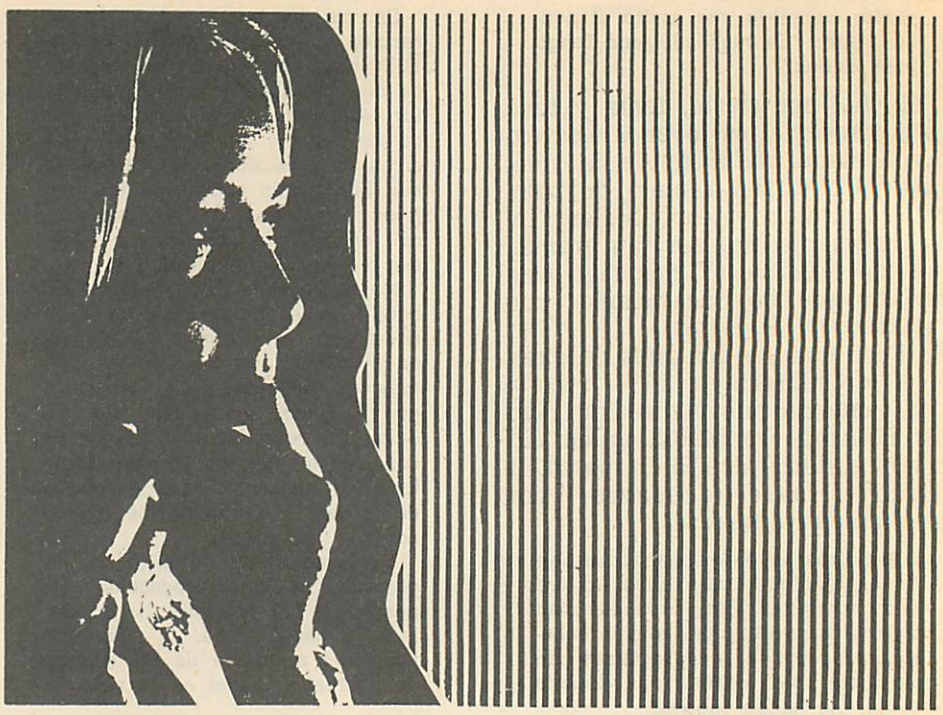
La vida no es corriente de río, que deja la cumbre y desciende al valle. Tú lo sabes. Es senda que sube, impulso que eleva, ascender de ave, luz de estrella. No guijarro que rueda, ni reptar de serpiente.

Las rocas de la cuesta que pisas y que muy ásperas te parecen, te dicen: Hijo, para avanzar hay que asentar la planta sobre suelo duro y sólido. La tierra blanda es suave y cómoda, pero resbala bajo los pies y se la lleva el agua y el viento. Sólo las rocas forman las montañas que te ofrecen un camino firme para el ascenso.

Y la nieve que desde las crestas resplandece: Aquí todo tiene una diafanidad de cristal. Sólo en las alturas es posible mantenerse blanca porque se está cerca de Dios. . .

Y Dios, que desde arriba mira tus pasos y quiere tomarte de la mano para que "tu pie no tropiece en piedra", te ruega cariñosamente a cada hora del día: "Dame, hijo mío, tu corazón". Yo te llevaré directamente por el camino que tú buscas a tientas hacia uno y otro lado sin saber encontrarlo. Entonces mirarás la vida a través de los ojos de Dios y ella adquirirá para tus ojos ciegos una perfecta armonía y un significado de eterna consecuencia.

Con el número de junio de 1976, Lorenzo J. Baum entrega una revista de 28 páginas, con tapa en colores. Y a partir de julio, de la mano de Juan C. Priora —su nuevo director—, JUVENTUD continúa su senda de progreso. Interesantes secciones y una renovada fisonomía son el fruto de su entusiasmo juvenil, inteligente, innovador. Juan C. Priora le imprime a la revista su particular estilo, consigue numerosas colaboraciones, y escribe mucho. Artículos directos, fraternos. Muchas veces, eruditos; otras, con un tema muy sencillo, pero con un mensaje profundo que obliga a meditar. Aunque la elección no fue fácil, transcribimos aquí algunos pensamientos de su primer editorial ("Joven, los niños te contemplan", agosto de 1976):



Recuerda que el niño que tienes cerca —acaso tu propio hijito, o tu hermanito, sobrino, primo, vecino o quizá alumno— te contempla atentamente. ¿Qué palabras oye de tus labios? ¿Qué intenciones advierte en tus gestos? ¿Qué lección aprende de tu conducta? Reflexiona profundamente, y que tu respuesta sea: Cada niño que pasa o queda a mi lado, escuchará de mis labios palabras sencillas pero limpias; aprenderá de mí a ser veraz, ordenado, responsable, respetuoso, honrado, trabajador, y al imitarme deseará amar a Dios sobre todas las cosas y servir al prójimo con desinterés.

Frecuentemente —lo decimos con alegría— recibimos cartas de nuestros jóvenes amigos. Cartas con palabras de elogio y de ánimo, que mucho apreciamos. Cartas con sugerencias, observaciones y críticas, que estimamos igualmente. Entre éstas, unas nos piden más artículos sustanciosos y profundos, mientras otras nos dicen que la revista es demasiado "seria", que es casi "para adultos". Algunas reclaman que destinemos más espacio a entretenimientos y hobbies; otras nos solicitan que no "gastemos" centímetros en ello. Una parte de nuestros amigos se solaza en los "Senderos del Arte", en tanto que otros pasan esa sección por alto. Unos disfrutan comunicándose con los demás lectores por medio de "Tu Página", al tiempo que a muchos ese rincón les resulta indiferente. . .

Sucede que JUVENTUD está dedicada a una amplia gama de lectores, cuyas edades oscilan —principalmente— entre los 12 y los 35 años. Difícil es, entonces, presentar en sus 26 páginas interiores un material tan variado, que satisfaga deseos e inquietudes tan diversos, y plasmar, como resultado, una revista amena, instructiva y formativa, con énfasis en lo espiritual. Juan C. Priora logró ese equilibrio de un modo admirable.

Sé que esta cálida mirada retrospectiva a 43 años de existencia ininterrumpida humedecerá los ojos de más de un joven que ya peina canas y que lee fielmente sus páginas desde entonces. ¡Cuán dulces recuerdos se agolpan en la mente al repasar las amarillentas hojas de una revista amiga! Pero esta evocación tiene un propósito más trascendente: mostrar a los lectores de hoy, apenas con unas pocas pinceladas, que aunque han pasado varios directores, numerosos redactores, muchísimos colaboradores, algunos de los cuales ya descansan; aunque los nuevos no alcanzamos a conocer a los primeros, la revista ha mantenido inalterable su línea de pensamiento y su elevado propósito: servir de inspiración y de estímulo a los jóvenes sinceros, puros, con una elevada vocación de superación y de servicio en esta vida, y con la suprema esperanza de un glorioso más allá. Sí, es "la revista de los jóvenes de altos ideales", los más elevados, los más sublimes que existen en este confundido planeta.

¿Qué siento al recibir esta inmensa responsabilidad?

En primer lugar, honda reverencia. Soy consciente de que se me transmite un precioso legado. Es mi deber, ante Dios y ante ti, llevarlo adelante con honestidad, dignidad y completa dedicación.

Luego, siento la enorme trascendencia de la tarea que se me encomienda, pues pienso en ti, en tus sanas aspiraciones, en tus luchas, en tu vida joven, y me doy cuenta —más que nunca— del valor eterno que tendrá cada línea que ocupe estas páginas. Comprendo —sí, más que nunca —lo que también sintieron esos hombres virtuosos, desde el fundador: Marcelo I. Fayard, a quien vuelvo a rendir mi homenaje de gratitud, hasta Juan C. Priora, de quien recibí la antorcha. Y por cierto que las palabras de ellos, las siento como mías.

Por último, permíteme agregar una vivencia personal. Desde niño soy asiduo lector de JUVENTUD, que siempre fue *mi* revista. Y que hoy prosiga —con mis flaquezas y mis defectos— escalando la empinada montaña de la virtud cristiana, en buena medida se lo debo a ella, que constantemente me señalaba el camino verdadero cuando mi vida se deslizaba hacia valles atractivos, tentadores, hasta deslumbrantes, pero cenagosos.

Jamás me dispondré a iniciar la tarea sin pedir al Señor que me guíe y oriente. Con su ayuda —en primer término—, y con la invalorable colaboración de mis compañeros de equipo, procuraré continuar fielmente con la línea de esta revista, en una marcha de constante superación, siempre hacia "la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús" (1); y velaré, por lo tanto, para que estas páginas recojan "todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre" (2), y sólo virtudes tales.

Repito, querido joven: pensaré mucho en ti. Y desde ya te pido y te propongo: tomémonos de la mano, firme y fraternalmente. Unamos nuestros esfuerzos, y sigamos ascendiendo con gozo, asidos siempre de la cuerda de oro que nos ofrece Cristo. Sea él nuestro director y nuestro guía. Sé que, si perseveramos, *muy pronto* nos abrazaremos en la cumbre. Allí está Jesús, nuestro amigo.—*Néstor Alberro.*

(1) Filipenses 3: 14. (2) Filipenses 4: 8.

JUVENTUD

LA REVISTA DE LOS JOVENES DE ALTOS IDEALES

J. GASTON CLOUZET
Presidente del Consejo Editorial

Dr. NESTOR ALBERRO
Director

EWALDO BUSTOS COCKETT
CELIA R. DE SAMOJLUK
Redactores

ESTHER GERBER
Secretaria

ENRIQUE FUENTEALBA
Director de Arte

Año 43 Nº 8
AGOSTO 1978

6 17

6	Prof. José A. Uría	Hay que Reparar el Reloj
8	Dr. Humberto R. Treiyer	El Ecumenismo Protestante
10	LaVonne Neff	Tormentas
12	Ewaldo Bustos Cockett	El Hombre Nuclear
14	Lic. Juan Carlos Priora	Piedras que Hablan
17	Vicente Medina	La Niña Buena
19	Geri Ann Fuller	Cómo Contar a los Padres Esas Cosas Engorrosas
20	Esther I. de Fayard	Con el Corazón en la Mano
23	Celia R. de Samojluk	¡Bendita Niña!
25	Dr. Exequiel César Ortega	San Martín y la Inflación

2	Editorial	23	Emplea tu Ingenio
18	Tu Página	24	De Todo el Mundo

AGENCIAS
SERVICIO EDUCACIONAL HOGAR Y SALUD

ARGENTINA

BUENOS AIRES: Valentín Vergara 3346, 1602 Florida, Buenos Aires. Tel. 761-3647.
CORRIENTES: Bolívar 1557, 3400 Corrientes. Tel. 64122.
PARANA: Córdoba 208, 3100 Paraná. Tel. 10-761.

BOLIVIA

LA PAZ: Rosendo Villalobos 1592, Casilla 355. Tels. 27244, 52843.
SANTA CRUZ DE LA SIERRA: Colón 709, Cajón Postal 2495. Tels. 3-2200.

CHILE

ANTOFAGASTA: 14 de Febrero 2784, Casilla 1260. Tel. 24917.
SANTIAGO, Sucursal Casa Editora: Santa Elena 1038, Casilla 328. Tel. 225948.
SANTIAGO, Agencia: Porvenir 72, Casilla 2830. Tel. 255880.
TEMUCO: Claro Solar 1170, Casilla 2-D. Tel. 33194.

ECUADOR

GUAYAQUIL: Calle Tulcán 901, Casilla 1140. Tel. 361-205.

PARAGUAY

ASUNCION: Yegros 861. Tel. 4-5134.

PERU

AREQUIPA: Pasaje O'Higgins 200, Vallecito, Casilla 1381. Tel. 2-4670.
CHICLAYO. Alfonso Ugarte 1499, Casilla 330. Tel. 2660.
LIMA: Jr. Washington 1807, oficina 502, Casilla 1002. Tels. 23-9012, 23-1361.
PUCALLPA: Jirón Tarapacá 101, Casilla 206, Tel. 649.
PUNO: Lima 115, Casilla 312. Tel. 199.

URUGUAY

MONTEVIDEO: Mateo Vidal 3211, Casilla 512. Tel. 58 34 24.

NUESTRA PORTADA: Latitud 0. Monumento "a la mitad del mundo", situado al norte de Quito, Ecuador.

Foto: Prof. Emilio E. Vogel.

Prof. JOSE ANTONIO URIA (*)

Hay que Reparar el Reloj

LOS HOMBRES medimos el tiempo de diferentes maneras:

1) *Por los astros*: el Sol, la Luna, las estrellas y su influencia sobre las mareas nos dan el tiempo astronómico.

2) *Por los fenómenos biológicos*: el sueño y la vigilia, las comidas, los latidos del corazón, la actividad y el descanso, los ciclos vitales que durante el mes alteran nuestro estado de ánimo, y el desgaste físico producido por el paso de los años.

3) *Por los cambios bioclimáticos* que, aunque irregulares en este trastornado mundo, dividen el año en cuatro estaciones.

4) *Finalmente, están los relojes*: de cuerda, electrónicos, de cuarzo.

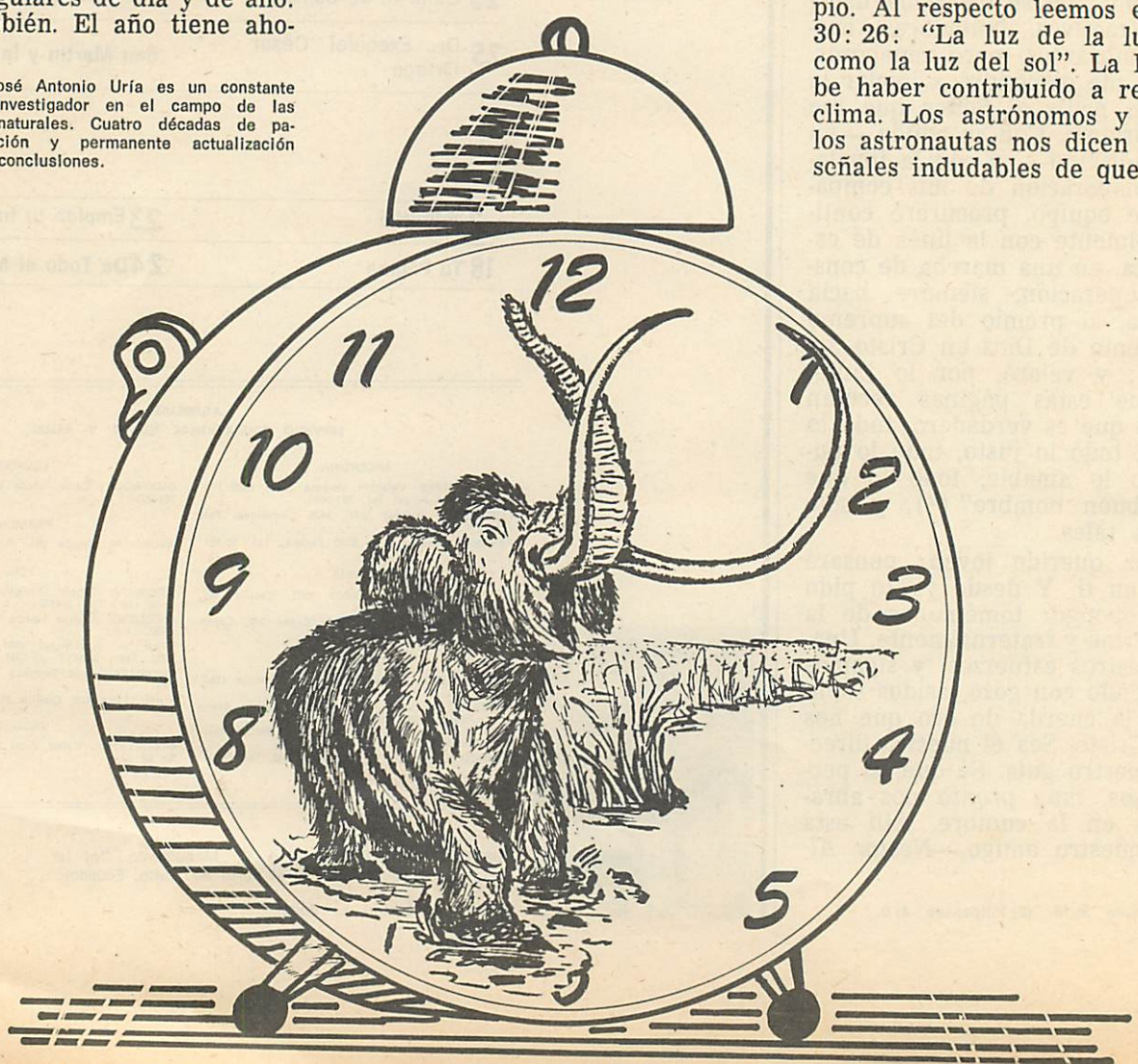
EL SOL Y LA LUNA

El Sol y la Luna fueron hechos, entre otras cosas, para medir el tiempo. En Génesis 1: 14 leemos: "Dijo luego Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche; y sirvan de señales para las estaciones, para días y años". Pero ahora no lo miden bien. Alguna "arenisca" entró en los engranajes del hermoso reloj. La Luna da fracciones irregulares de día y de año. El Sol también. El año tiene ahora 365 días, 6 horas, 9 minutos y 24 segundos. El mes sinódico es el que va desde una Luna nueva hasta la siguiente y tiene 29 días, 12 horas, 44 minutos y 28 segundos. El mes draconítico no es mejor: tiene 27 días, 5 horas, 5 minutos y 35 segundos. Es el tiempo que demora la Luna en pasar dos veces por la línea este-oeste. Dios estableció leyes por las que se regiría la Luna, pero esas leyes han sido alteradas. Esto se menciona en Jeremías 31: 35: "Así ha dicho Jehová, que da el sol para luz del día, las leyes de la luna y de las estrellas para luz de la noche".

La luz del Sol proporciona la energía que las plantas usan en la función clorofiliana. Con esa energía producen las raíces, las hojas, la madera y los frutos que son el sustento de los animales. La Luna antes también contribuía a ello; ahora no. Antiguamente, el Sol y la Luna deben haber cumplido bien sus ciclos. Sabemos que esos ciclos eran diferentes, porque han quedado registrados en los anillos de la madera de los árboles fósiles. (Esto se advierte principalmente en los árboles de las minas de carbón de piedra.)

En la Tierra Nueva todo será restaurado como era en un principio. Al respecto leemos en Isaías 30: 26: "La luz de la luna será como la luz del sol". La Luna debe haber contribuido a regular el clima. Los astrónomos y también los astronautas nos dicen que hay señales indudables de que nuestro

(*) El Prof. José Antonio Uría es un constante y apasionado investigador en el campo de las ciencias físico-naturales. Cuatro décadas de paciente observación y permanente actualización respaldan sus conclusiones.



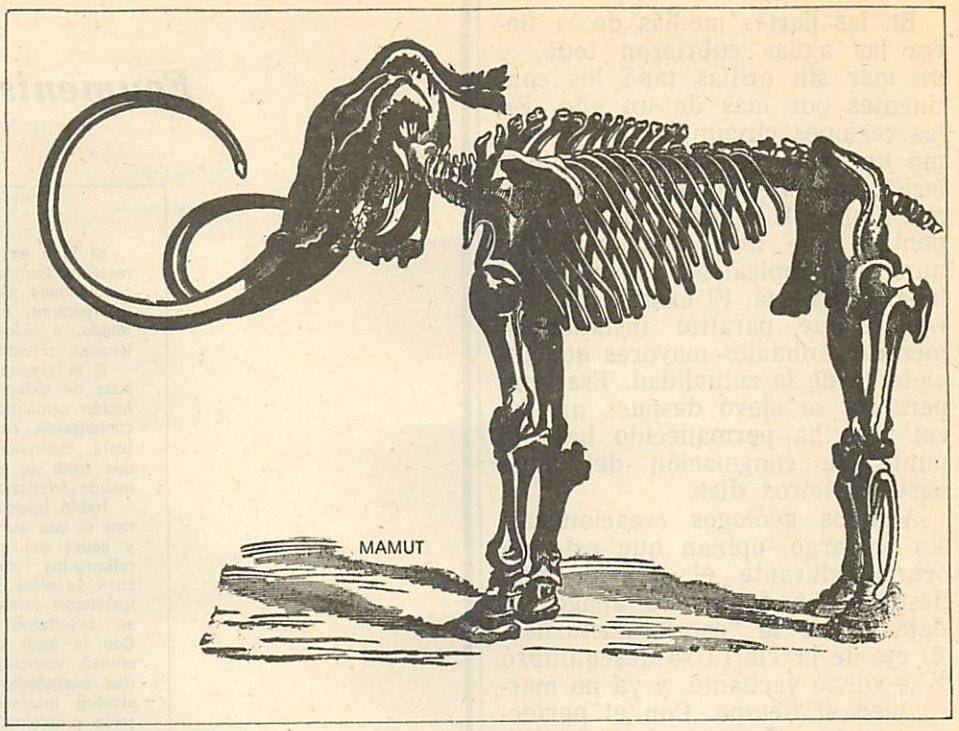
satélite estuvo "encendido", irradiando luz y calor propios. Es decir, que era como el Sol: la roca lunar se hallaba en estado líquido o gaseoso, y su irradiación suplementaria impedía el enfriamiento nocturno. Cuando la Luna "se apagó", se formaron inmensas capas de hielo en los polos y tierras antárticas, así como sobre el océano Artico. Fue un astro incandescente y luminoso. Ahora es un astro apagado, que ya no señorea en la noche (véase Génesis 1: 16), sino que es irregular. A veces aparece de noche y otras veces de día (*), y ya no da más calor a la Tierra.

EL MUNDO DE AYER

Los fósiles nos cuentan que el mundo era muy diferente. No hacía frío en las regiones circumpolares. En toda la tierra reinaba un clima subtropical. Había bosques de helechos en la Antártida. En las islas de Nueva Siberia (Novosibirsk) había 66 especies de mamíferos, grandes bosques y extensos pastizales donde ahora hay sólo musgos y líquenes. En Alaska se encontraron, conservados con su piel y carne, más de treinta especies de grandes mamíferos que han quedado congelados. Había dos clases de osos, dos clases de lobos, zorros, tejones, glotones, tigres de dientes de caballo, camellos, antílopes, cuatro clases de bisontes, caribúes, tres clases de alces, dos clases de ovejas, bueyes almizcleros, yaques, perezosos y muchos roedores.

En las islas de Nueva Siberia había mamuts, rinocerontes lanudos, bueyes almizcleros, antílopes, renos, tigres, zorros, glotones y caballos, entre 66 especies animales. Había grandes bosques, pantanos con helechos y campos con mucho pasto. Pero ahora hay vientos helados, veranos con nieve, tierra congelada con un poco de musgo, y frío todo el año.

(*) En Génesis 1: 16 leemos: "E hizo Dios las dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que señorease en el día, y la lumbrera menor para que señorease en la noche. . ." Hoy es fácil advertir que la mitad del mes la Luna no "señorea en la noche", sino que aparece durante el día, fuera de su función marcada originalmente. El reloj lunar fue alterado con respecto al reloj solar y ahora la Luna está catorce días durante las horas diurnas en lugar de brillar durante la noche. **(Nota del autor.)**



LOS MAMUTS CONGELADOS

La catástrofe diluvial sobrevino repentinamente en las regiones árticas. Lo sabemos por los mamuts congelados. Durante dos siglos las caravanas de comerciantes del oriente trajeron a Europa un marfil muy apreciado, cuyos orígenes ocultaban. Como es sabido, la demanda de marfil en nuestros tiempos ha decaído debido a que los productos sintéticos los sustituyen con ventaja; sin embargo, en los siglos XVIII y XIX era indispensable para hacer teclas de instrumentos, cuadrantes de medida, estatuillas, abanicos, cofrecillos y muchos objetos más. Los traficantes se valían de perros para localizar los cuerpos de unos elefantes muy grandes y peludos —los mamuts— enterrados entre la nieve y los hielos. Una vez que les quitaban los colmillos, abandonaban el resto. Se calcula que unos cincuenta mil mamuts fueron encontrados así.

Se inventaron muy variadas y fantásticas teorías para explicar por qué estos animales se encontraban en ese estado y en esos lugares, pero ninguna fue satisfactoria. En el año 1904 una expedición rusa de hombres de ciencia encontró en las orillas del río Beresovka, en el norte de Siberia, un mamut con la cabeza fuera del hielo. Su cadáver estaba en la posición de un animal que está dando un paso. Su piel y su carne estaban perfectamente conservadas. En su boca se halló pasto que había estado comiendo cuando lo sorprendió la muerte súbita. En su estómago tenía unos 150 kilos de pasto. El zoólogo Iván T. Sanderson se puso a investigar en qué condiciones tendrían que haber estado esos animales para quedar congelados en el acto. Para ello consultó a los ingenieros de los frigoríficos, especialistas que conocen las temperaturas que permiten la mejor conservación de los alimentos. Para ser conservada de modo conveniente, la carne debe ser congelada con mucha rapidez. Si se la congela lentamente, se forman grandes cristales de hielo con el agua de las células, la carne se deshidrata y se vuelve desagradable para el consumo. Una gallina grande se puede congelar en veinte minutos a cuarenta grados bajo cero, y un cuarto de res se congela en media hora. Pero estos son animales ya muertos y sin cobertura natural. En cambio los mamuts de Siberia estaban recubiertos con un pelaje largo y la temperatura ambiente era de unos 37 grados centígrados, cuando fueron sorprendidos por la congelación. Se calculó que para congelarlos en cuestión de pocos minutos, de modo que quedasen como estatuas con pasto a medio comer en la boca, fue necesaria una temperatura de unos 150 grados bajo cero.

En las partes medias de la tierra las aguas cubrieron todo, y un mar sin orillas tapó los continentes por más de un año. En las regiones circumpolares se formó un casco de hielo. La congelación fue muy intensa y rapidísima. Hubo un cambio climático repentino que transformó una llanura semitropical en una vastedad helada: Siberia. El cambio fue tan rápido que paralizó instantáneamente a animales mayores que un elefante de la actualidad. Esa temperatura se elevó después un poco, pero ha permanecido bajo el punto de congelación del agua hasta nuestros días.

Algunos geólogos creacionistas, sin embargo, opinan que esto no ocurrió durante el diluvio, sino después. La Luna "se apagó" y dejó de ser la "estufa nocturna". El eje de la Tierra se desequilibró y se volvió vacilante, y ya no marcó bien el tiempo. Con el perfeccionamiento de los relojes atómicos se ha comprobado que el tiempo de rotación terrestre varía cada día, mes y año en una forma irregular. Por otra parte, el punto geográfico de los polos oscila diariamente, según lo han determinado los estudios realizados por los científicos que habitan en los campamentos polares permanentes y los datos aportados por los satélites artificiales.

Alguien dio un golpe al reloj terrestre y éste quedó dislocado y vacilante. Alguien dio un soplo a la lámpara lunar y su llama se extinguió. Esperamos que en un día no lejano el Relojero Maestro componga el reloj, encienda nuevamente la lámpara lunar y deje la tierra hermosa y perfecta como era en un principio.=

BIBLIOGRAFIA

Bennet y Rice, **Nuevo Manual de los Cielos.** Eudeba, Buenos Aires, 1961.

Coffin, Harold G., **Creation-Accident or Design?** Review and Herald Publishing Association, Washington, 1969.

Hämmerly Dupuy, Daniel, **Conflictos entre la Fantasía y la Ciencia.** Impresora LIGU, Montevideo, 1946.

Hämmerly Dupuy, **El Método Cronológico del Carbono 14.** Colegio Unión, Lima, 1967.

Hämmerly Dupuy, **Fundamentos Astronómicos de la Cronología.** Colegio Unión, Lima, 1966.

Hoyle, Fred, **Astronomy.** Doubleday & Company, Nueva York, 1962.

Marsh, Frank Lewis, **Studies in Creationism.** Review and Herald Publishing Association, Washington, 1950.

Marsh, **Evolution, Creation and Science.** Review and Herald Publishing Association, Washington, 1947.

The Forum Society for the Study of Natural Science, Vols. I y II. Los Angeles, California.

Stetson, Harlan True, **A Manual of Laboratory Astronomy.** Eastern Science Supply, Co., Boston, 1925.

Whitcomb, Morris y Campbell, **The Genesis Flood.** Presbiterian Publishing Company, Filadelfia, Pensilvania, 1964.

Ecumenismo—2

EL

RESUMEN DE LO PUBLICADO

Si bien es cierto que el término ecumenismo es de origen reciente (surgió en la primera mitad de nuestro siglo), trascendió muy rápidamente los límites del campo teológico para incorporarse, en función sustantiva, con gran riqueza de contenido, a todos los idiomas occidentales primero y a diversas lenguas orientales después.

A la pregunta ¿qué es el ecumenismo?, el Dr. Treiyer, después de extenderse sobre el significado etimológico y la evolución semántica de la palabra, circunscribió la respuesta a la connotación religiosa, contestando: "Ecumenismo es, en síntesis, cualquier sistema religioso, o combinación de sistemas, que trata de extender su influencia o dominio sobre todo el mundo cristiano, y, eventualmente, sobre la humanidad toda".

Habló luego acerca de los dos grandes cismas del cristianismo: el que dio origen a la Iglesia Ortodoxa (siglos IX y XI DC) y aquel del cual surgió la Reforma (siglo XVI). Pronto los reformados fueron conformando diversos *grupos religiosos*. Muchos de ellos, inspirados en el mandato altruista del Evangelio, instalaron misiones en el extranjero. Lamentablemente, pronto se suscitaron desinteligencias entre las distintas misiones. Con la sana intención de acortar las diferencias y lograr la unidad, comenzaron a formarse entidades que nuclearon a varias sociedades misioneras, una de ellas, la Conferencia Misionera Internacional. Pero en la primera reunión surgió un serio problema.—**Juan Carlos Priora.**

Dr. HUMBERTO RAUL TREIYER (*)

J.C.P.: **—Dr. Treiyer, ¿cuál fue el meollo del problema suscitado en la primera reunión de la Conferencia Misionera Internacional realizada en 1910?**

H.R.T.: —Esta asamblea tuvo repercusiones en esferas que no estaban demasiado preocupadas por la obra misionera mundial, sino cuyos intereses se centraban en el campo de la teología sistemática. En la reunión de Edimburgo, como no eran iglesias las que estaban representadas sino sociedades misioneras, se evitó toda discusión doctrinal. Esto hizo que algunos de los concurrentes se sintieran chasqueados y desconformes: ¿cómo podría lograrse unidad en la obra misional si no se buscaba también la unidad en los planos teológico y doctrinal? Sólo cuando se cree lo mismo —razonaban— se puede predicar en forma coincidente y armónica.

Encabezados por el obispo Brent, y luego de innumerables consultas, interrumpidas temporalmente por la Primera Guerra Mundial, el éxito coronó estas inquietudes. En Lausana, Suiza, y con la presencia de unos cuatrocientos delegados que concurrieron representando a 108 iglesias, inclusive algunas de las ortodoxas, se organizó el Movimiento Fe y Orden (1927). Como es lógico suponer, no pudieron ponerse de acuerdo

(*) Profesor en geografía y en historia. Licenciado y doctor en teología. Autor de varios libros y numerosos artículos sobre temas de su competencia.

ECUMENISMO PROTESTANTE

El Dr. Humberto Raúl Treiyer, con el Prof. Juan Carlos Priora.

E. Fuentealba

en los distintos puntos teológicos discutidos, pero sí lo hicieron en la así llamada *Declaración de Lausana*. En ella expresaron que lamentaban las divisiones, y que creían que la voluntad de Dios era que se consiguiera la unidad; que aceptaban esa voluntad de Dios como imperativa y comprometían todos sus esfuerzos a lograrla.

Esa fue la primera vez en siglos que los cristianos, con la excepción de los católicos, quienes declinaron la invitación, se reunieron para discutir con franqueza sus discrepancias doctrinales. Y este movimiento se convirtió en el fundamento de prácticamente todas las futuras conversaciones ecuménicas. Diez años después, en Edimburgo (1937), el Movimiento Fe y Orden realizó su segunda reunión, pero sólo para comprobar que sus logros durante la década no respondían a las expectativas que sus impulsores habían albergado.

Volviendo otra vez hacia atrás, y con el fin de tomar el hilo de otra línea del quehacer ecuménico, recordemos que en aquella reunión de Edimburgo, en 1910, otro grupo de personas decidió buscar las formas de cooperar, no solamente en el campo misionero sino en la misma Europa, y de solucionar con una tónica cristiana los problemas económicos, sociales y políticos de sus respectivos países. El alma de este grupo fue el pastor luterano sueco Natán Söderblom. Como resultado de sus gestiones, y con la presencia de seiscientos delegados provenientes de 37 países, se organizó en Estocolmo, Suecia, en 1925, el Movimiento Vida y Obra. La reunión se caracterizó por la ausencia de toda discusión teológica, porque sus delegados se habían puesto de acuerdo en evitarlas, y se habían fijado como lema la declaración: "La doctrina divide, pero el servicio une".

La segunda reunión de este nuevo movimiento se verificó en Oxford, Inglaterra, en 1937, con más de cuatrocientos delegados, entre los que se contaron ortodoxos por primera vez. Una cosa les resultó clara: que su lema anterior había probado ser inadecuado. En efecto, ¿cómo podrían servir al hombre sin elaborar previamente una doctrina del hombre? ¿Cómo podrían establecer una correcta relación Iglesia-Estado sin definir previamente el concepto de Iglesia? Fue así como surgió entre los asistentes el deseo de buscar la unión con el Movimiento Fe y Orden; y como un sentimiento parecido se había manifestado en éste, en su reunión del mismo año, una comisión mixta de 75 hombres, presidida por el obispo anglicano Guillermo Temple, se reunió en Utrecht, Holanda, en 1938, con el propósito de establecer las bases para la unión de los dos movimientos en un consejo mundial de iglesias.

La Segunda Guerra Mundial obstaculizó los planes por algún tiempo, pero en 1948, en Amsterdam, Holanda, y con la presencia de 351 delegados que representaban a 147 iglesias de 44 países, se celebró la reunión más importante de todo el proceso ecuménico hasta el presente. Como resultado de la misma se organizó el Consejo Mundial de Iglesias. Los dos Movimientos constitutivos —Fe y Orden, y Vida y Obra— quedaron como comisiones de trabajo del Consejo; y ya hemos visto cómo la Conferencia Misionera Internacional se integró al Consejo en 1961.

El Consejo Mundial de Iglesias, expresión máxima del ecumenismo protestante, realizó varias reuniones a partir de aquella memorable asamblea. Las mismas tuvieron por escenarios las ciudades de Evanston, Estados Unidos (1954); Nueva Delhi, India (1961); Uppsala, Suecia (1968); y Nairobi, Kenia (1975). De sus logros hablaremos un poco más adelante. Y ahora, antes de continuar, déjeme hacerle una pregunta: ¿Realmente cree Ud., profesor Priora, que un tema como éste es del interés de los jóvenes lectores de nuestra revista?

J.C.P.: —Decididamente sí. Es cierto que en nuestros días hay muchos jóvenes cuyos intereses están casi completamente absorbidos por otras cosas, tales como el deporte, las diversiones y la política; pero, al mismo tiempo, debemos reconocer que hay muchos otros a quienes la situación del mundo preocupa seriamente y están buscando respuestas que los satisfagan en lo más profundo de sus corazones. He tenido sobradas indicaciones de que los temas que hemos discutido con Ud. hasta ahora han representado un definido beneficio para muchos, y el que nos ocupa, por su total actualidad y por la objetividad con que Ud. lo está presentando, seguramente logrará un resultado similar.

H.R.T.: —Gracias, profesor, por esto que acaba de compartir conmigo. Y ahora, antes de pasar al ecumenismo católico, el segundo de los que consideraremos en este artículo, permítame hacer una apretada síntesis de lo dicho. El ecumenismo, no como palabra sino como fenómeno histórico, es reciente. La gran expansión misionera protestante del siglo pasado llevó sus inquietudes a la Conferencia Misionera Internacional de Edimburgo, y de la misma surgieron tres organismos: la misma Conferencia Misionera, perpetuada ahora en una organización estable; y como reacción a las modalidades de aquella reunión, los Movimientos Vida y Obra, y Fe y Orden. Estos dos movimientos se unieron en 1948, formando el Consejo Mundial de Iglesias, el que desde entonces ha sido y es el responsable de la conducción del ecumenismo protestante en sus más altos niveles.= (*Continuará.*)

Un Corazón de Carne—7

TORMENTAS

LaVONNE NEFF

RESUMEN DE LO PUBLICADO

A fines del siglo pasado Harris Cohen dejó su aldea natal en Rusia para venir a América a juntar el oro que, le dijeron, abundaba en las calles de Nueva York. Pero debió conformarse con ganar una miseria repartiendo carbón en los bajos fondos de la gran ciudad. Pasaron tres años sin que pudiera reunir el dinero necesario para llamar a su familia.

Dos meses antes de embarcarse rumbo a Sudáfrica, donde, según las noticias de un compañero de trabajo, había tantos diamantes que hasta se los podía encontrar en las calles de Johannesburgo, su esposa Sara, advertida por un primo de las intenciones de su marido, viajó a Nueva York con el único hijo que aún vivía. Los dos menores habían muerto dos años antes en una epidemia.

Agotada por el exceso de trabajo, habiendo sufrido las penurias de una travesía prolongada en un barco de carga, mal alimentada, y después obligada a vivir en la lobreguez y humedad de un conventillo, Sara contrajo tuberculosis.

En esas condiciones estaba la familia cuando nació Rebeca, la protagonista de esta historia.

Después de un tiempo la familia se mudó al campo, en busca de la recuperación de Sara. No obstante estar en América, en el hogar se mantuvieron las rígidas costumbres de los judíos ortodoxos de la Rusia imperial: la palabra del padre era ley, y la mujer no tenía derecho a opinar.

Cuando Rebeca tenía 17 años se escapó de su casa, después que Jake, el hermano mayor, le propinara una soberana paliza porque se disponía a ir a la estación del ferrocarril a esperar a Jerry, su novio.

En Filadelfia se casó con él, pero el matrimonio duró sólo unos meses. Rebeca se encontró entonces sin dinero y sin familia. En esas circunstancias conoció a Charlie, una vivaz jovencita de 16 años, moza de un restaurante, con quien hizo amistad. Por su intermedio consiguió trabajo en ese mismo lugar. Como ganaba poco, su nueva amiga la llevó a vivir con ella y, para que tuviera más ingresos, la encaminó en la ignominiosa senda de la vida "fácil". Como las jóvenes no cumplieron con las exigencias de la Sra. Kerr, dueña del "negocio", ésta envió una carta a los padres de Rebeca, acusándola de corromper su casa de pensión.

El padre y los dos hermanos mayores de Rebeca vinieron de inmediato, dispuestos a limpiar drásticamente el oprobio que manchaba a toda la familia. Su progenitor traía un revólver.— Esther I. de Fayard.

ME LEVANTE como un resorte. Si mi padre traía un revólver, era para usarlo. Apoyado por sus dos hijos mayores, seguramente seguiría adelante con sus intenciones. El no toleraría que una jovencita deshonrara el nombre de la familia; no permitiría que nadie empañara el honor de su tierra natal; no dejaría que su hija llevara prematuramente a su madre a la tumba.

—Señora Kerr —le dije—, si Ud. quiere evitar que se cometa un asesinato en su sala de recibo, tendrá que ayudarme. Ud. sabe que las manchas de sangre en la alfombra no le ayudarán precisamente a alejar a la policía.

—¿Qué puedo hacer? —preguntó.

—Ud. puede decirles que es un error, un gran error; que trabajo en "Joe's Cafe". No necesita decir más. Pero dígalo bien.

La señora Kerr me tomó del brazo, y juntas bajamos las escaleras.

—¡Hola papá! —dije en Yiddish—. ¡Hola Jake, hola Izzy! Me alegro de verlos. ¿Cómo está mamá? ¿Cómo está Gertie?

Mi padre empezó a perjurar.

—¡Ramera! —dijo, y escupió hacia donde yo estaba.

No podría repetir específicamente las palabras que siguieron. Todo lo que sé es que los tres me echaron en la cara un aluvión de improperios, que estaban terriblemente enojados y que no pensaban dejarme salir con vida.

—¡Un momento! ¡Un momento! —interrumpió la señora Kerr, levantando la mano en ademán de silencio—. ¿A qué se debe este escándalo? No puedo creer que Uds. sean los familiares de Rebeca. ¡Si lo fueran, seguramente no dirían estas cosas de la pequeña y dulce Rebeca!

Mis hermanos retrocedieron, confundidos.

—Ud. nos escribió una carta —alegó mi padre.

—Ud. nos escribió que ella está deshonrando su pensión —dijo Jake.

—Ud. nos pidió que la rescatáramos de la vida depravada que está llevando —añadió Izzy.

—Tengo la carta —dijo mi padre, buscando en el bolsillo de su chaqueta.

—Ud. nos escribió que ella es una prostituta cualquiera —volvió a terciar Jake—, que trae seis hombres cada noche, y que Ud. tendrá pronto problemas con la policía por su causa.

Yo hervía por dentro, al mismo tiempo que sentía admiración por la capacidad de exagerar de la señora Kerr. ¡Decir la verdad ya era bastante, pensé, sin necesidad de agrandarla!

—No puedo imaginar que alguien haya escrito semejantes cosas —dijo la señora Kerr—. Rebeca es una niña delicada. Todo el mundo conoce su buena reputación. Señor Cohen, Ud. puede sentirse orgulloso de su hija.

Mi padre miró hacia todos lados, sorprendido. Mis hermanos, incrédulos.

—Ven —me ordenó mi padre, en Yiddish—. Quiero hablar contigo.

Me llevó hasta una silla en el vestíbulo. Mis hermanos nos siguieron.

Era cierto que ellos habían venido dispuestos a matarme. Pero lo que la señora Kerr y yo les habíamos dicho, los había hecho desistir. Les hablé de mi empleo en el café, de las muchas horas que trabajaba, pero que valía la pena porque recibía un buen sueldo. Les dije que todos los sábados iba a la sinagoga y me sentaba con las mujeres en la galería y observaba cómo oraban los hombres. Por suerte no me preguntaron dónde estaba la sinanoga.

Cuando se fueron, estaban convencidos de que todo había sido un error. No me elogiaron. En nuestra familia jamás los hombres ponderaron a las mujeres. Pero salieron sin hacerme ningún daño.

De inmediato la señora Kerr salió de la cocina, desde donde había estado escuchando nuestra conversación y tratando de adivinar la interpretación, pues habíamos hablado en Yiddish.

—Ahora, rápido a tu cuarto —dijo casi susurrando—. Te he conseguido un cliente, y te está esperando.

Y mientras yo subía las escaleras, agregó desde abajo:

—No te olvides del contrato. Sin falta, dos dólares cada semana.

Volvió a entrar en la cocina, pero alcancé a oírla:

—La próxima vez dejaré que te maten.

Comprendí que no debía quedar más en Filadelfia. En cuanto pude, viajé a San Francisco, y finalmente a Arizona. Buscaba un clima templado y seco adonde llevar a mi madre tuberculosa.

La misma semana que llegué a Arizona hice amistad con un muchacho que me invitó a ir a un salón de baile recién inaugurado. Todos los viernes de noche había allí un espectáculo gigante. El no sabía que yo era judía ortodoxa. Hasta yo misma lo había olvidado. Me encantaba bailar, y para entonces, el hecho de que el baile fuera en viernes de noche no era un obstáculo para mí.

—¡Gracias por la invitación! ¡Seguro que voy a ir! —le dije—. Me gusta bailar más que comer.

Ese viernes de noche, por primera vez en mi vida, vi desatarse el prejuicio racial sobre otra persona que no fuera sobre mí misma. Mi amigo era mejicano. El empleado encargado de la puerta de entrada al salón no lo dejó pasar. Mi compañero estaba furioso. Después de haber gastado una buena parte de su sueldo en flores para mí, en un taxi y quizá hasta en una camisa nueva, se veía obligado a perderse en las sombras de la noche a causa de la barrera que le tendían los blancos.

Allí, a dos pasos de la acalorada discusión, mi imaginación voló a los días cuando asistía a la escuela pública cerca de nuestra granja. Fui solamente dos años, porque me necesitaban para los trabajos del campo. En ese entonces sentí por vez primera que los dardos del prejuicio racial se clavaban en mi cuerpo; entendí en ese momento lo que significaba ser judía. Nosotros, cinco varones y dos mujeres, éramos los únicos judíos que había en la escuela. Teníamos que soportar una abundante porción de continuas bromas que a veces se convertían en verdaderas torturas. Nuestros compañeros tenían un inexplicable placer en robarnos la merienda, ponernos arena en la cartera o arrancarnos la comida de las manos. Se reían a carcajadas cuando el maestro descubría la refriega y, sin saber de qué se trataba, nos castigaba a nosotros.

—Uds. los judíos, son una peste —solía decir el maestro—. ¿Por qué están siempre provocando peleas?

Y nosotros no teníamos más remedio que agachar la cabeza, sabiendo que si intentábamos defendernos corríamos el riesgo de tener otra pelea con los chicos y aun más sanciones de las autoridades de la escuela.

Para ir de casa a la escuela teníamos que caminar casi tres kilómetros a través de bosques frondosos. En la dirección por la que nosotros íbamos, había solamente una familia gentil; pero cuando terminaban las clases, prácticamente todos los chicos corrían en nuestra dirección y gritaban obscenidades, maldiciones o su imprecación favorita: "¡Asesinos de Jesús, judíos cochinos!"

Aguantábamos un minuto, dos minutos, cinco minutos. Después la sangre se nos amontonaba en el cuello y en las mejillas, se nos apretaban los puños y la respiración se agitaba. Era difícil que llegáramos a casa sin haber tenido una pelea con nuestros torturadores.

Mi amigo mejicano no pudo hacer nada para quebrar la inflexible determinación del empleado. Todo lo que consiguió fue que a nuestro alrededor se arremolinaran numerosos curiosos.

Como esta vez la discriminación racial no me alcanzaba, decidí entrar sola a bailar. Después que nos despedimos, quedé un momento más en la calle tratando de ordenar mis pensamientos. Además, no estaba segura de tener suficiente dinero para ese inesperado gasto.

—Señorita, si me permite, la invito a cenar. Perdone la intromisión, pero pasábamos por acá justamente cuando Ud. y su compañero estaban en dificultades, y ya que ha quedado sola, si nuestra compañía puede ayudarle. . .

¿Quién era ese desconocido? Todavía no sé si acepté porque el caballero me agradó, o porque temía no tener suficiente dinero para ir a bailar. Pero acepté.

Jack me presentó a su esposa. Los tres caminamos hasta un restaurante cercano y ocupamos una mesa.

Algunas cosas de Jack me irritaron de entrada. ¿Por qué quería conocer mi origen? Si a él le interesaba saber si yo era judía, seguramente era porque se proponía hacerme pasar un mal momento. Pero yo, por mi parte, estaba preparada. No me dejaría basurear. Otra vez me pareció ver a los chicos de la escuela siguiéndome, haciéndome muecas y tirándome piedras.= (*Continuará.*)

EL HOMBRE NUCLEAR

AL VISITAR una escuela rural en un país sudamericano, me llamó poderosamente la atención la forma en que un numeroso grupo de alumnos gastaba los siempre escasos minutos del recrèo. Estaban concentrados en una singular actividad: transportaban de un rincón a otro trozos de madera, pesadas piedras, sillas en mal estado, macetas y cuanta cosa se podía recoger en los alrededores.

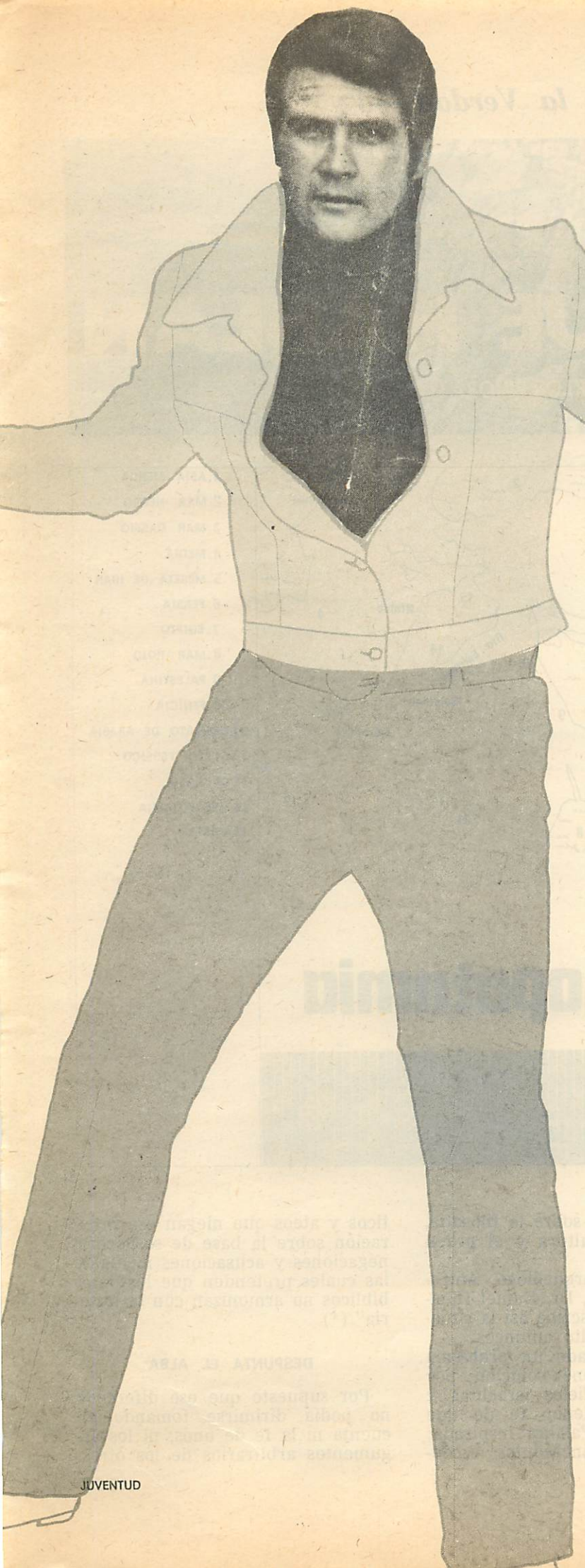
A la seriedad con que efectuaban estas tareas se agregaba la forzada lentitud que le imprimían a los movimientos, simulando así una acción en cámara lenta. Más aun, emitían constantemente un ruido muy similar al que se acostumbra hacer para atraer las gallinas a la comida, algo así como: tiqui, tiqui, tiqui, tiqui, tiqui, tiqui, tiqui. . .

Cuando mi curiosidad rayó en la intriga, me aventuré a preguntarles en qué consistía el nuevo juego. Fue entonces cuando me enteré que no pretendían llamar a ninguna ave de corral. ¡Ah, no! Ellos eran la copia fiel del HOMBRE NUCLEAR.

Si bien hacía poco que la serie de televisión que lleva ese nombre se estaba proyectando en el país, ellos ya imitaban a su personaje central casi a la perfección. Y era tanta la admiración que por él sentían, que si algún chico —personificando al ídolo— atacaba a su compañero, éste no tenía más alternativa que "ceder" ante esa fuerza arrolladora.

Poco tiempo después conocí al héroe de estos muchachos, y creo que si no lo has visto nunca, por lo menos lo habrás oído nombrar alguna vez. Es el personaje principal de una serie televisiva que se exhibe en casi todos los países del continente desde hace un par de años, y que fue y continúa siendo un éxito indiscutido en los Estados Unidos.

Según la ficción, un piloto de la Fuerza Aérea Norteamericana sufrió un grave accidente, que de no ser por los avanzados equipos con que se lo atendió, habría resultado fatal. Una prolongada y delicada operación hizo posible instalarle mecanismos especiales que le otorgaron virtudes físicas extraordinarias: gran lucidez mental, piernas que corren más rápido que las de una gacela, brazos tan fuertes como la trompa de un paquidermo, ojos que ven a grandes distancias. En la lucha es invencible, para los servicios secretos de su país es irremplazable, y para miles de personas (no sólo niños) es su máximo ídolo.



Pero, con toda seguridad, sus "incondicionales" jamás podrán ver alguna escena en la que el HOMBRE NUCLEAR reciba una herida en el corazón. Ello bastaría para despedirlo de las pantallas, pues si bien es cierto que tiene un sinnúmero de cualidades extraordinarias, sus órganos vitales son iguales a los del resto de los humanos: vulnerables y mortales. A pesar de ello ¡cuántos quisieran ser como él!; pero deben conformarse tan sólo con imitarlo.

No es la primera vez que el hombre inventa algún personaje con estas características excepcionales. A lo largo de la historia de la humanidad siempre se ha mantenido latente el deseo de poder llegar a ser un superhombre, pero nunca se lo ha podido concretar. El ser humano sueña con ser invencible, y espera pacientemente el día cuando de algún laboratorio de experimentación surja la vida y la fórmula capaz de otorgarle la inmortalidad.

Como cristianos, nos cabe la total certeza de que, aun cuando la ciencia logre niveles insospechados, jamás podrá hacer realidad este caro anhelo.

Pero hay algo que verdaderamente está a nuestro alcance, y que por ningún motivo podríamos catalogar de un sueño imposible.

EL HOMBRE CELESTIAL

Los acontecimientos que hoy se desarrollan en el mundo indican claramente que luego de esta Era Nuclear sobrevendrá el último y definitivo capítulo en la historia de la humanidad: la Era Celestial. Y así como la Era Nuclear ha producido un HOMBRE NUCLEAR, la Era Celestial originará un HOMBRE CELESTIAL.

La Biblia (que no es ningún vano tratado de ciencia ficción), nos esboza algunas características de aquellos que vivirán durante esta nueva era sin fin:

- Volverán a nacer. (1)
- Serán totalmente transformados en relación a como son ahora. (2)
- Poseerán un nuevo nombre. (3)
- Jamás sentirán ningún tipo de dolor. (4)
- No tendrán motivo alguno para llorar. (5)
- Recibirán nuevas fuerzas. (6)
- Correrán y caminarán pero nunca se cansarán. (7)
- Serán capaces de remontar el vuelo como las grandes aves. (8)
- Estarán capacitados para realizar viajes interplanetarios impulsados por energía propia y sin necesidad de utilizar equipos especiales. (9)
- Tendrán un cuerpo incorruptible, que nada será capaz de dañar. (10)
- Jamás morirán. ¡Serán eternos! (11)

¿Verdad que ante estas características el HOMBRE NUCLEAR no es más que un juguete?

Si por momentos tus fuerzas parecieran flaquear; si conoces la tristeza y el dolor; si quisieras volver a nacer: ¿Por qué no te sumas hoy a los millones de hombres terrenales que anhelamos llegar a ser dentro de muy poco un HOMBRE CELESTIAL? Si tú lo quieres. . . =

EWALDO BUSTOS COCKETT

(1) S. Juan 3: 3. (2) 1 Corintios 15: 52. (3) Apocalipsis 2: 17. (4) Apocalipsis 21: 4. (5) Ibid. (6) Isaías 40: 31. (7) Ibid. (8) Ibid. (9) 1 Tesalonicenses 4: 17. (10) 1 Corintios 15: 53. (11) Apocalipsis 21: 4.

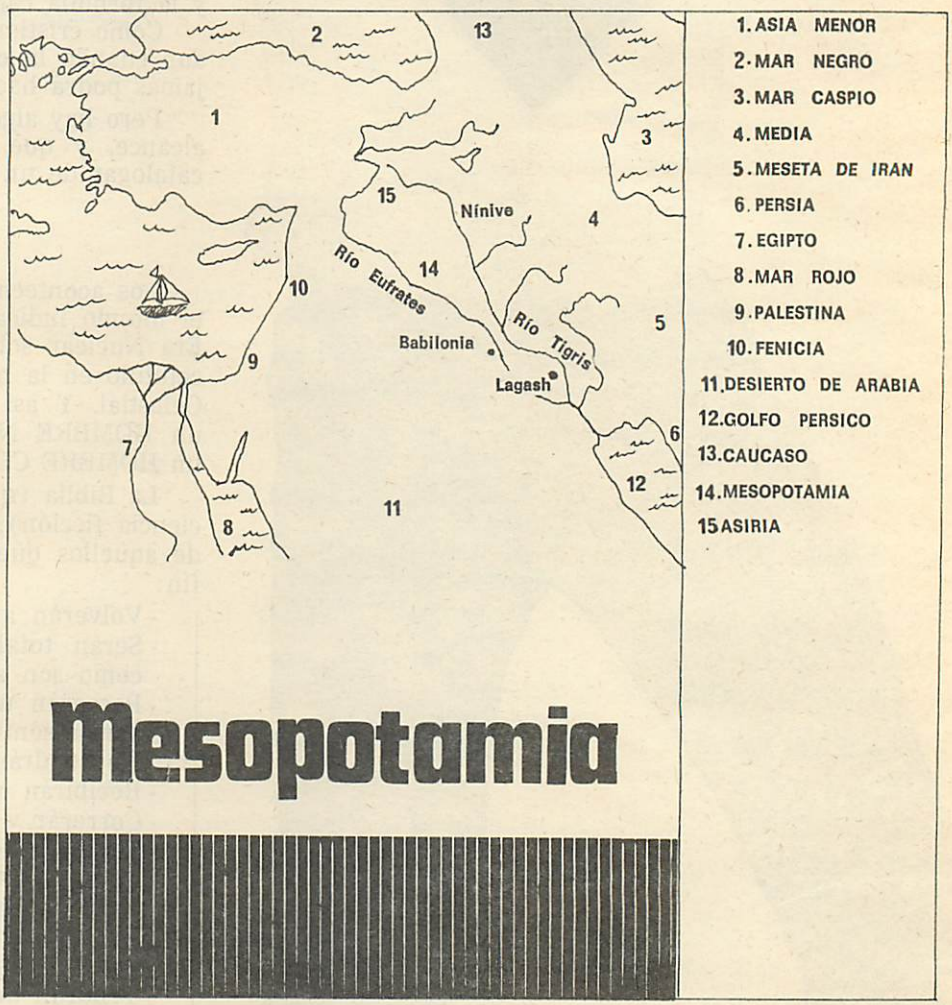
PIEDRAS QUE HABLAN

Lic. JUAN CARLOS PRIORA (*)

HEMOS dicho (1) que sin *la verdad* es imposible vivir; de allí que el hombre la busque permanentemente y se desespere cuando no la halla. Pero es imposible hallarla en cualquier parte; únicamente la encontraremos en la *Biblia.* Ella es y contiene la palabra de Dios; también la verdad absoluta que es Cristo: "el camino, y la verdad, y la vida". (2)

Asimismo dijimos (3) que la *Biblia,* para merecer el calificativo de fuente confiable, tiene que estar dispuesta a soportar la acción de la crítica científica que abarca, por lo menos, tres aspectos: textual, literario e histórico. En relación con la crítica literaria, en el precedente número de JUVENTUD demostramos la inconsistencia de uno de los ataques más enconados de la llamada "alta crítica" (crítica malévola).

Si bien es cierto que hasta el siglo XVII la Sagrada Escritura fue aceptada como palabra de Dios, no podemos desconocer que a lo largo de las centurias los ateos y los escépticos fueron elaborando argumentos alambicados para cuestionar la veracidad histórica de muchas declaraciones bíblicas. En el siglo XVIII, con el auge del movimiento iluminista, y en el XIX, con el desarrollo de las filosofías materialistas, los cuestionamientos se convirtieron en duda sistemática. A los ateos, escépticos y racionalistas se les unieron los cristianos claudicantes que, sin mucha investigación y con poca paciencia, se apresuraron a aceptar las siempre provisorias conclusiones de las teorías evolucionistas en el campo de las ciencias naturales, con sus lamentables y lógicas proyecciones sobre la filosofía, la historia, la cultura y el orden social.



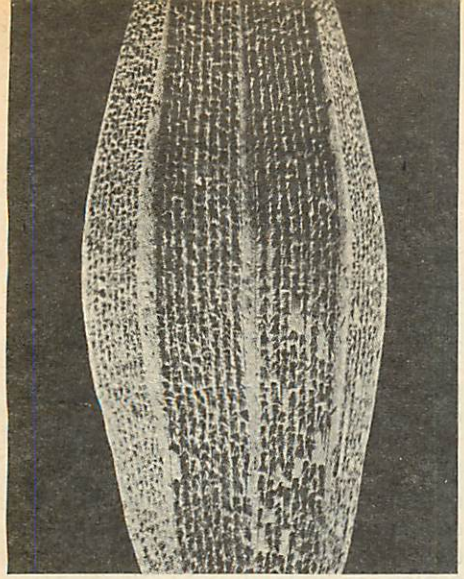
El talentoso arqueólogo, antropólogo y escritor, Dr. Daniel Hämmerly Dupuy, describe así la situación que se suscitó entonces:

"Quedó planteado un problema que parecía no tener solución: por una parte, los fieles israelitas y cristianos que tienen fe de que la Biblia es la Palabra inspirada; y por otra, los incrédulos, escépticos y ateos que niegan esa inspiración sobre la base de sospechas, negaciones y acusaciones mediante las cuales pretenden que los datos bíblicos no armonizan con la historia". (4)

DESPUNTA EL ALBA

Por supuesto que ese diferendo no podía dirimirse tomando en cuenta ni la fe de unos, ni los argumentos arbitrarios de los otros.

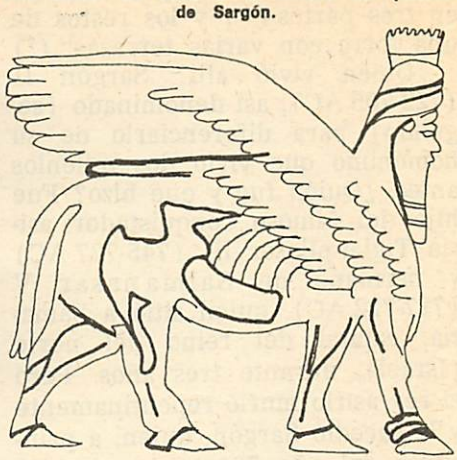
(*) Graduado en historia. Integra el cuerpo de redactores de esta casa.



Prisma octogonal de terracota con texto cuneiforme que conmemora las empresas de Sargón II.

Detalle de un relieve de alabastro procedente del palacio real de Nínive.

Toro alado. Se halla a la entrada del palacio de Sargón.



La solución más razonable consistía en hallar testimonios del pasado, que hicieran alusión o narraran acontecimientos mencionados o descriptos en la Biblia. Esto daría lugar a la comparación. Precisamente la arqueología, cuando más fuertes eran los ataques de los hipercríticos, aportó los elementos necesarios para una evaluación ecuánime.

No es fácil establecer el día del alumbramiento de los grandes frutos del trabajo intelectual, pero hay dos fechas con las que podemos datar la partida de nacimiento de dos disciplinas de la arqueología: el 22 DE SEPTIEMBRE DE 1822, cuando Juan Francisco Champollion le arrancó sus secretos a la piedra Roseta, nació la *egiptología;* y el 25 DE MAYO DE 1857, cuando la Real Sociedad Asiática de Londres abrió los cuatro sobres con sendos trabajos de desciframiento de un mismo texto cuneiforme, y constató la coincidencia de las traducciones, surgió la *asiriología.*(5) Las escrituras de los habitantes del Nilo, de la Mesopotamia y de Persia dejaron de ser un misterio; poco a poco, el pico, la pala y la azada del arqueólogo comenzaron a revivir a los numerosos pueblos que otrora transitaron por aquellas regiones, y a subyugarnos con las hazañas de sus reyes, a deleitarnos con su arte y con su ciencia. Como fantasmas nocturnos, aparecieron ciudades, pueblos y personajes acerca de los cuales únicamente ese "libro de fábulas" —la Santa Biblia— hablaba. ¡La reivindicación estaba en marcha!

EL PRIMER TRIUNFO

El profeta Isaías (c. 745 - c. 685 AC) hizo la siguiente afirmación: "En el año que vino el Tartán a Asdod, cuando lo envió Sargón rey de Asiria, y peleó contra Asdod y la tomó".(6) Los críticos negaron categóricamente esta declaración, adjudicándole un falaz anacronismo: Sargón nunca pudo ser contemporáneo del profeta puesto que los historiadores hablaban de un conquistador acadio que vivió entre los siglos XXVII y XXVI (2637-2582 AC).

En 1840, un joven médico, Pablo Emilio Botta (n. 1803), fue designado, por el gobierno francés, agente consular en Mosul, ciudad situada en el alto río Tigris, con la finalidad de reunir antigüedades para los museos franceses. Botta, que hacía diez años estaba en el Cercano Oriente y había participado en algunas expediciones de exploración arqueológica, sabía que las colinas (tells) suelen encerrar antiguos asentamientos humanos; así que cruzó el río y comenzó a excavar en las proximidades de Kuyunjik. Después de varios meses consideró que los resultados eran pobres y, como recibió informes acerca de la existencia de restos cerca de Khorsabad, abandonó ese lugar. (¡Si hubiera perseverado y excavado algunos centímetros más, le habría cabido el honor de descubrir la legendaria Nínive!) Recorrió los 17 km que lo separaban del nuevo yacimiento y se puso de inmediato a excavar. La elección fue realmente afortunada, porque ese mismo día afloraron las murallas de un palacio. ¡Creyó haber exhumado Nínive!

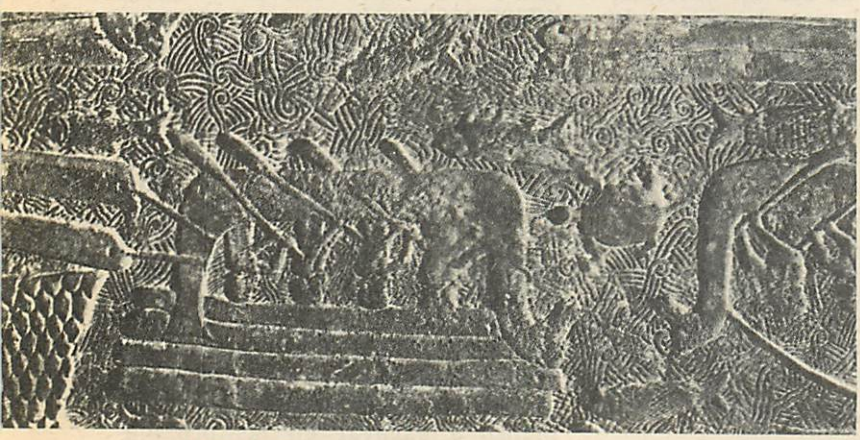
"Las gigantescas terrazas del palacio quedaron al descubierto. Todos los entendidos que se lanzaron sobre las primeras noticias del descubrimiento lo identificaron como el palacio del rey Sargón, mencionado en las profecías de Isaías; decían que se trataba del palacio veraniego en los alrededores de Nínive, una especie de Versalles, un Sanssouci gigantesco del año 709 a.J.C., construido después de la conquista de Babilonia. Muro tras muro, surgían de los escombros patios con arcadas ricamente decoradas, estancias suntuosas, pa-

Cabeza de guerrero asirio del siglo VIII AC. De un bajorrelieve del palacio de Sargón II.

Cabeza en bronce encontrada en Nínive. Representa a un soberano semita, quizá Sargón I.

sillos y cámaras, un harén dividido en tres partes (*) y los restos de una torre con varias terrazas".(7)

¿Quién vivió allí? Sargón II (722-705 AC), así denominado (segundo) para diferenciarlo de su homónimo que vivio dos milenios antes. ¿Quién fue y qué hizo? Fue hijo del famoso conquistador asirio Tiglat-pileser III (745-727 AC) y hermano de Salmanasar V (727-722 AC), quien sitió a Samaria, capital del reino del norte (Israel), durante tres años. Pero el rey asirio murió repentinamente y le sucedió Sargón, quien, a principios del año 721 AC, quebró la resistencia de los sitiados y los hizo capitular.



Bajorrelieve en alabastro del siglo VIII AC, hallado en el palacio de Sargón II.

LOS MUROS CUENTAN

Entre 1849 y 1850 se publicaron los textos que Botta copió de las paredes del palacio de Khorsabad, en las cuales Sargón había registrado, con lujo de detalles, su hazaña. Uno de ellos dice así:

Sitié y conquisté a Samaria y llevé como botín 27.290 de sus habitantes. Formé de entre ellos un grupo de 50 carros e hice que los habitantes que quedaban ocuparan sus posiciones sociales. Establecí sobre ellos mi funcionario y les impuse el tributo del rey anterior".(8)

Khorsabad —"palacio del señor"—, como todavía lo llaman los árabes, o Dur-Sarrukin —"fuerte Sargón"—, como lo denominó su creador, fue habitado durante poco tiempo: apenas cuatro años. El sucesor de Sargón II no lo ocupó. Los 31 patios, las 209 habitaciones, los ladrillos esmaltados de azul, verde y amarillo, los toros alados, los leones, las águilas, las columnas de madera labrada y revestida de bronce y oro con motivos de palmera, los almacenes, las fraguas, las cloacas, las terrazas, las murallas, los jardines, el templo y hasta el zigurat, todo fue paulatinamente desapareciendo bajo el polvo del desierto y de los siglos.

Las investigaciones que continuaron realizándose desde 1843 hasta nuestros días en Khorsabad, Nínive y Nimrud, dieron a luz documentos sorprendentes. El arqueólogo inglés M. E. Mallovan halló, mientras excavaba Nimrud (1952-1953), varios prismas de arcilla grabados en nombre de Sargón. He aquí una transcripción paralela de uno de los textos cuneiformes y de la declaración bíblica:

Prisma de Sargón (9)

El hombre de Samaria, quien con un rey que me era hostil se habían unido para no rendirme homenaje y no pagarme tributo, me dieron la batalla; con la fuerza de los grandes dioses, mis señores, choqué con ellos: 27.280 personas con sus carros, los dioses en los cuales habían puesto su confianza; como botín conté 200 carros, al mismo tiempo que recuperaba mi donación real. Finalmente di instrucciones para que estableciesen su domicilio en el interior de Asiria.

2 Reyes 17: 5, 6

El rey de Asiria invadió todo el país, y sitió a Samaria, y estuvo sobre ella tres años.

En el año nueve de Oseas, el rey de Asiria tomó Samaria, y llevó a Israel cautivo a Asiria, y los puso en Halah, en Habor junto al río Gozán, y en las ciudades de los medos.

Como podemos apreciar, hay una coincidencia notable entre estas dos fuentes, aunque el relato bíblico es más explícito.

La "resurrección" de Sargón puede considerarse el primer triunfo de la arqueología bíblica contra los detractores de la Biblia. A partir de ese momento, las mismas arenas del desierto fueron desmenuzando, lenta pero inexorablemente, las críticas no siempre honestas de los adversarios del Gran Libro. Libro que se constituyó en la brújula del arqueólogo que, guiándose por ella, fue exhumando ciudades y testimonios que fueron corroborando, tanto la veracidad de los relatos históricos en él contenidos, cuanto el matemático cumplimiento de las profecías que anticiparon el surgimiento, el esplendor y la decadencia de ciudades e imperios.

La arqueología bíblica no agotó sus posibilidades. Sólo en Palestina y Transjordania quedan unos 4.800 yacimientos sin explorar.

No obstante, los descubrimientos y las confirmaciones realizados son suficientes para evaluar el alcance profético de las palabras del Señor Jesucristo: "Os digo que si éstos callaran [sus discípulos], las piedras clamarían".(10)

BRUJULA INFALIBLE

La Biblia no sólo guió y orienta todavía con certeza a los arqueólogos, sino que también dio seguridad a Cristóbal Colón acerca de la redondez de la Tierra. Además, encierra la correcta filosofía de la historia, sobre la cual harían bien los gobernantes en apoyarse para darle el rumbo correcto a sus decisiones. Pero aun ofrece algo más: tiene las respuestas que cada uno de nosotros necesita para conducir nuestras vidas por senderos rectos, en medio de tanta tortuosidad y confusión.=

(Si te atreves a comprobar por ti mismo los beneficios de su orientación, lee los próximos artículos.)

(*) Investigaciones posteriores concluyeron que esas tres cámaras no eran partes de un harén sino capillas u oratorios con sus respectivos reclinatorios.—(J. C. P.)

(1) Véase: "La verdad", JUVENTUD, mayo de 1978.
(2) S. Juan 14: 6.
(3) Véase: "Un Libro excepcional", JUVENTUD, junio de 1978.
(4) **Significado de los Descubrimientos Arqueológicos en Mesopotamia, Egipto y Palestina**, pág. 3. Departamento de Publicaciones del Centro de Educación Superior Unión, Lima, 1971.
(5) Ese trabajo se publicó en Londres (1857), con el título: "Una inscripción de Tiglat-pileser, rey de Asiria, traducida por Rawlinson, Talbot, Hincks y Oppert".
(6) Isaías 20: 1.
(7) Ceram, C. W., **Dioses, Tumbas y Sabios**, pág. 204. Ediciones Destino, Barcelona, 1960.
(8) Citado por: Pritchard, James B., **La Arqueología y el Antiguo Testamento**, pág. 169. EUDEBA, Buenos Aires, 1963.
(9) Citado por: Parrot, André, **Samaria: Capital del Reino de Israel**, pág. 37. Cuadernos de Arqueología Bíblica Nº 7, Ediciones Garriga, Barcelona, 1963.
(10) S. Lucas 19: 40.

En agosto se celebra **el día del niño.** Si bien los recordamos todos los meses del año, en este número queremos, de un modo especial, brindar nuestro homenaje a los seres más tiernos y puros que habitan sobre la faz de la tierra.

No siempre la infancia es feliz. Millones de ojitos lloran por dolor, por hambre, por fatigas y sacrificios, ante la insensibilidad de tantos adultos. . .

Anhelamos ver a los niños —a todos los niños— rodeados de más amor. Publicamos esta poesía, que fue seleccionada por Esther Gerber, imbuidos de ese propósito e impulsados por ese sentimiento.—**N. A.**

POR LOS SENDEROS DEL ARTE

La Niña Buena

Niña, se ve que eres buena;
niña, se ve que eres sana;
niña, se ve que eres limpia
como los chorros del agua.

¿Adónde vas tan ligera
y sola tan de mañana?
Como una rosa de mayo
llevas de hermosa la cara.

—Voy a la fábrica aquella
que está al pie de la montaña,
aquella grande que tiene
las chimeneas tan altas.

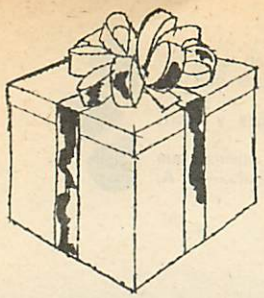
Voy ligero porque pronto
darán las tres campanadas
y quiero estar en mi puesto
para no perder mi plaza.

Mantengo a tres hermanitos;
mi madre está enferma en cama;
mi padre, que era tan bueno,
hace un año que nos falta. . .

Me levanto muy temprano,
aun más temprano que el alba,
y ya dejo a estas horas
arregladita mi casa.

—Anda con Dios, hija mía:
si hermosa tienes la cara,
¡más hermosa, niña buena,
debes tener el alma!

VICENTE MEDINA



OBSEQUIO

Pide hoy, sin falta, el CURSO JUVENIL. Son sólo 18 amenas lecciones. Será un valioso auxiliar para la formación de tu carácter y para abrirte paso en la vida. *No contraes ningún compromiso ni tienes nada que pagar.* Al término del curso recibirás un diploma de recuerdo.

Llena este cupón y envíalo a la dirección más cercana a tu domicilio. Consulta la lista de agencias en la página 5.

CURSO JUVENIL

18 magníficas lecciones
He aquí algunos títulos:

- **Una juventud bien aprovechada**
- **Los mejores guías para una vida de éxito**
- **¿Con quién me casaré yo?**
- **El fin de un mundo malo**
- **Jóvenes que valen**
- **La radiotelefonía más antigua y perfecta**
- **El monumento más antiguo y grandioso**

Sírvase enviarme el CURSO JUVENIL

A nombre de: .....

.....

Calle y Nº .....

Código postal y localidad .....

.....

Prov. o Depto. .....

País .....

TU PAGINA

ESTA vez dedicamos *tu* sección más íntima, querido joven, a un motivo igualmente íntimo. Compartiremos en pocas líneas sentimientos que nos son comunes.

Es tan hermosa la amistad que me une a Juan Carlos Priora que me resulta un poco difícil escribir estas palabras. Pero lo hago porque estoy seguro de que tú, lector de JUVENTUD, a quien él dedicó sus mayores desvelos y sus mejores horas durante los últimos dos años, también te sientes su agradecido amigo. Porque no es una común frase de ocasión, sino la sencilla realidad, que en estos 24 últimos meses se volcó con todas sus energías, con entusiasmo, hasta con sacrificio muchas veces, en una palabra: con *amor*, a dirigir *tu revista*.

En julio de 1976 recibió JUVENTUD de manos de otro gran director, don Lorenzo J. Baum, que durante 28 años la llevó por senderos de constante superación. A lo mucho y muy bueno que realizó su predecesor, Juan Carlos Priora le añadió su personal estilo con calor y dinamismo.

Licenciado en Historia (egresado de la Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Rep. Argentina), desempeñó tareas docentes y directivas en colegios estatales y privados durante muchos años —en los que mereció el cariño y la admiración de sus alumnos—; poseedor de una vasta cultura, cabeza de una agradable familia cristiana, los lectores de JUVENTUD recibieron mes a mes los beneficios que prodiga su espíritu inquieto.

Quienes tenemos el placer de tratarlo personalmente lo sabemos auténtico, siempre jovial, optimista y conversador. Un ser humano servicial, abnegado. Y lo que es más importante: *un cristiano sincero.*

E. Fuentealba

El Lic. Juan Carlos Priora junto a su familia: su esposa Margarita y su hija Rosana.

Fue un brillante director. Nos deja una revista ágil, interesante, con numerosas y variadas secciones. Se aleja de la dirección de JUVENTUD, sin duda con algo de pena por el inmenso cariño que le tiene, para ocuparse de lleno en la tarea más importante de esta Casa Editora, tarea que requiere de hombres con sólida experiencia y reconocida capacidad: la producción de libros que llevarán un mensaje de superación y esperanza a miles, quizá millones de hombres y mujeres. Junto con don Lorenzo J. Baum, pasará a encargarse del Departamento de Libros, que dirige el presidente de nuestro consejo editorial, don J. Gastón Clouzet.

Esta no es una despedida. No puede serlo. Por un lado, porque tendremos el privilegio de seguir conviviendo con él en las oficinas de esta redacción. Frecuentemente, entonces, recibiremos el consejo oportuno, la idea lúcida, la palabra de ánimo, en suma: su inestimable colaboración. Además, porque continuará enriqueciendo nuestras páginas con sus artículos eruditos y de profundo contenido espiritual. Desde ya, y —afortunadamente— durante muchos meses, nos seguirá conduciendo con su pluma sensible hacia "La Fuente de la Verdad", serie de artículos iniciada recientemente.

Por el otro, y esto es lo principal, porque Juan Carlos Priora seguirá ligado espiritualmente a JUVENTUD —no lo dudamos— durante toda su vida.

Apenas el mes pasado, en su último editorial, nos habló de la amistad, tema sobre el que puede expresarse con autenticidad. Luego de afirmar que "la vida se tornaría árida si se dejara de cultivar la amistad", hace suya la siguiente sentencia: "Un verdadero amigo es a la vez un modelo, un consejero y un juez. Por eso no debe uno acordar su amistad más que a un hombre lleno de rectitud y bondad". Permíteme confesar aquí que tal es Juan Carlos Priora: *un verdadero amigo.*

Sólo queremos decirle, en el tono sencillo y fraternal que él utiliza y que es el único que entiende: ¡Gracias, Juan Carlos! ¡Hasta siempre!

Afectuosamente,

EL DIRECTOR

Prohibido para Mayores—8

COMO CONTAR A LOS PADRES ESAS COSAS ENGORROSAS

GERI ANN FULLER

NUNCA olvidaré lo que sucedió aquel penúltimo año del curso secundario. Mi mejor amiga (y de toda la familia), quedó embarazada y fue expulsada del colegio.

Al poco tiempo, las especulaciones acerca de su vida amorosa andaban de boca en boca. Y si bien es cierto que me sentía muy incómoda cuando conversaban sobre el asunto delante de mí, el momento realmente difícil llegó cuando tuve que contárselo a mis padres.

La dificultad radicaba en que nuestro círculo familiar nunca se había visto tan estrechamente vinculado a un problema de moral. Sobre temas de este tipo (en el plano abstracto y conceptual), podríamos haber hablado con mis padres hasta el año 1994 —y tal vez más—; pero ahora que afectaba a mis sentimientos tan de cerca, me sentía incómoda y nerviosa.

Luego de mucho cavilar, y sobreponiéndome al bochorno, les conté lo sucedido y discutimos el asunto.

Desde entonces ya han pasado algunos años, y aun cuando no me considero una autoridad en lo que se refiere a hablar con los padres sobre estas cuestiones difíciles, mantengo con ellos una relación satisfactoria.

Hoy quisiera, por medio de estas líneas, compartir contigo algunos elementos de juicio que me ayudaron, y que posiblemente te serán de utilidad cuando lleguen esos momentos en los cuales hay que abordar temas espinosos.

Entonces. . .

1. *Recuerda que eres sangre de su sangre y carne de su carne.* Ellos te aman mucho más de lo que tú piensas, y no te van a echar de casa porque les plantees tu forma de ver las cosas.

Sería muy positivo, además, que en algún momento durante el calor de la discusión, les recordaras —aunque te cueste—, que tu también los amas.

2. *Respeta sus puntos de vista.* En cualquier situación, en la medida que respetes serás respetado. Piensa que si hubieras crecido en la época de ellos, bajo similares circunstancias y recibiendo las mismas influencias, tal vez hoy verías las cosas igual que ellos.

Además, es posible que tú, ellos o ambos, estén en lo cierto; entonces ¿por qué tratar obstinadamente de cambiar la forma de parecer del otro?

3. *No evalúes ni juzgues sus opiniones.* Aun cuando ellos lo hagan con las tuyas. Limítate al tema en discusión —a los hechos concretos—, y no lances golpes bajos, porque duelen durante mucho tiempo. Nunca gastes tus energías enfureciéndote, puesto que menos te quedarán para pensar.

4. *No actúes a la defensiva.* Lo que pretendes es la comunicación y la comprensión; no ganar una batalla. Si estás seguro de tu posición, ¿por qué actuar defensivamente?; y si no lo estás, ¿para qué pelear?

5. *No dispares a mitad de camino.* Una vez que te decidiste a encarar el asunto, hazle frente con resolución y no lo rehúyas. Eso es señal de madurez.

Y si se trata de ese tipo de problemas que van en aumento, soluciónalo antes que adquiera proporciones gigantescas.

6. *No juegues con la semántica.* Las palabras no tienen para todas las personas el mismo significado.

Por ejemplo, la manera como tú defines el amor es diferente de la manera como lo definen los demás. Como si esto fuera poco, hay diferentes clases de amor, para cada una de las cuales tú tienes tu propia acepción.

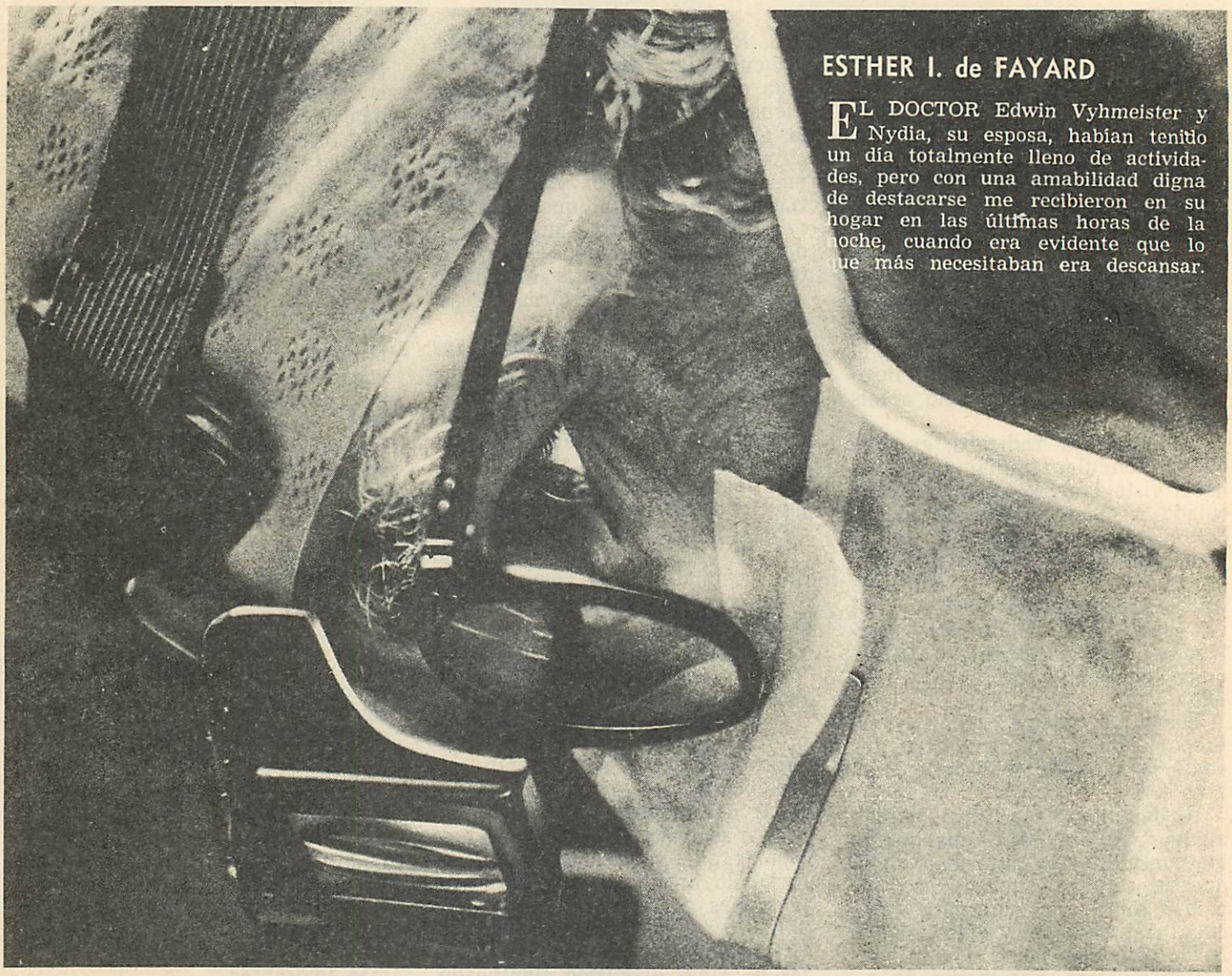
Habla con tus padres acerca del amor, y pronto te darás cuenta de que están hablando prácticamente en tres idiomas diferentes, puesto que cada uno de ustedes le aplica su propio significado a la palabra cada vez que la escucha. Ellos pueden estar pensando en un compromiso para toda la vida, mientras que posiblemente para ti no signifique más que un simple afecto u otra cosa.

Si se pudiera prescindir de las palabras, posiblemente tú y tus padres estarían de acuerdo en los conceptos de fondo.

Cada vez que conversen, escúchalos tan atentamente como puedas, de manera que estés seguro de lo que ellos están diciendo. Y cuando hables tú, explica las cosas de diferentes maneras, a los efectos de que puedan entenderte con mayor claridad.

7. *Elige el momento oportuno.* Si papá ha tenido dificultades en el trabajo, no es el mejor momento para pedirle un nuevo par de zapatillas. Hay ciertas cosas que es mejor conversarlas por la mañana; todos estamos más frescos, de mejor ánimo, y probablemente más tolerantes.

Con el Corazón en la Mano



ESTHER I. de FAYARD

EL DOCTOR Edwin Vyhmeister y Nydia, su esposa, habían tenido un día totalmente lleno de actividades, pero con una amabilidad digna de destacarse me recibieron en su hogar en las últimas horas de la noche, cuando era evidente que lo que más necesitaban era descansar.

8. *Cultiva su amistad.* Tus padres pueden llegar a ser tus mejores amigos. ¿Podría alguna de tus amistades soportarte como lo hacen tus padres, y a pesar de ello desear vivir a tu lado?

Y un pequeño secreto. Cuando todas las cosas marchen bien, y en casa se respire un clima de paz, tómate un momento de vez en cuando para conversar con tus padres acerca de cualquier tema en forma intrascendente. Ello reforzará sus sentimientos positivos (y también los tuyos).

Jamás te avergüences de mostrarte cariñoso con ellos.

Recuerda, asimismo, que siempre es mejor ir solucionando los problemas a medida que surgen, en vez de permitir que el ambiente se sature de tensiones debido a la acumulación de problemas sin solucionar.

Y nunca lo olvides: Es verdad que estás creciendo en un contexto cultural muy diferente al de tus padres, pero mientras menos se lo recuerdes, mejor. Vivir mencionando las diferencias entre tu generación y la de ellos, nada más que para buscar camorra, es infantil y sin sentido.

Finalmente, trátalos tan franca y bondadosamente como te gustaría que te trataran a ti, y te sorprenderás de ver cuánto respetan ellos a un hijo sincero y leal.=

(*Próximo artículo*: COMO SOPORTAR A UN HERMANO MENOR.)

Es un honor presentar a los lectores de JUVENTUD a una destacada pareja de profesionales: El Dr. Edwin Vyhmeister y su esposa, la Dra. Nydia Rhys de Vyhmeister. Sus actividades, tanto en lo estrictamente profesional como en el sentido simbólico de la expresión, justifican plenamente el título que le hemos dado a esta nota.

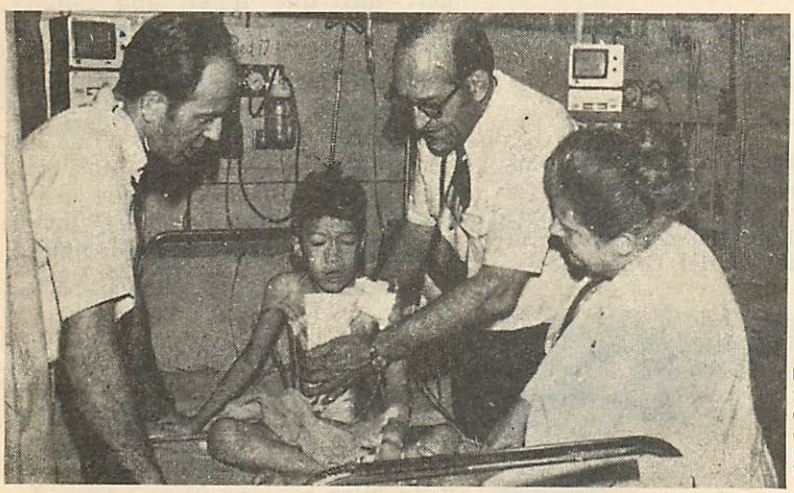
Me sentí cruel cuando puse el grabador en marcha, decidida a robarles una hora de sueño, pero presumía que JUVENTUD ganaría en inspiración, así que, inflexible, seguí adelante. Sabía que estaba ante una pareja que no ha cejado en el esfuerzo y la perseverancia que exige el anhelo de superarse y de servir.

Mientras Nydia da las últimas instrucciones del día a los chicos, el esposo, urgido por la cinta magnética que ya está en marcha, hace una apretada síntesis de su vida profesional:

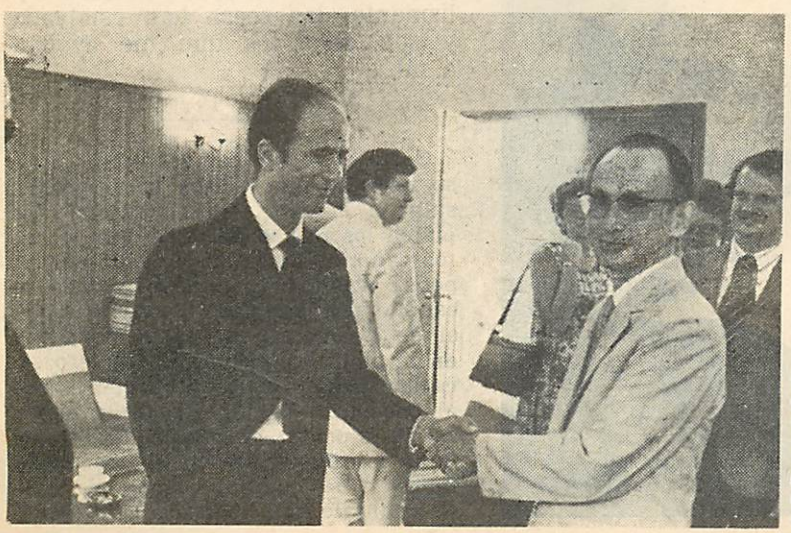
—Soy chileno. Me gradué en la Universidad de Concepción, en 1962. Al año siguiente rendí el examen de grado en la misma universidad como profesor adjunto de anatomía patológica. Allí estuve tres años. Al término de ese período fuimos invitados a integrarnos al personal médico del Sanatorio Adventista del Plata, donde estamos ahora nuevamente. En aquel entonces trabajé como anátomo patólogo y, además, tuve la oportunidad de hacer una residencia en cirugía general. Me desempeñé en esas tareas desde 1966 hasta 1971, cuando fui becado para hacer la especialidad en cirugía torácica y cardiovascular en Estados Unidos. Tuve entonces una oportunidad que mucho valoro. Fuimos invitados a integrar el equipo de cirugía cardíaca que viaja al extranjero. Quizá conviene que aquí me detenga un poco para explicar lo que acabo de decir.

La Universidad Adventista de Loma Linda, California, donde estábamos, tiene un plan que traducido a nuestro idioma podría denominarse "Equipo de cirujanos cardíacos para el extranjero". Desde hace quince años estos equipos viajan a distintos países del mundo para ayudar en el desarrollo de la cirugía cardíaca. Llevan a cabo el plan en países donde, hasta el momento de ser visitados, no se practica ese tipo de cirugía. El primer país donde se trabajó con ese plan fue Pakistán. Después los equipos viajaron a las Filipinas, a Formosa, a Hong Kong, a Tailandia, etc. Cuando nos tocó participar a nosotros, el equipo había sido invitado por el gobierno de Grecia. Permanecimos allí seis meses. Nuestro centro de actividades fue el hospital Evangelismos, donde se atendían los reyes y los nobles en la época de la monarquía. Hicimos 44 cirugías cardíacas y afortunadamente no se produjo ningún deceso. El gobierno griego agradeció mucho nuestra colaboración.

De allí volvimos a Loma Linda para continuar estudiando. En 1974 el gobierno de Vietnam del Sur invitó al equipo de cirugía cardíaca de nuestra universidad para que operara en Saigón. Y allí estuvimos. Trabajamos en un hospital que tenía trescientas camas. La tarea fue muy intensa. Desafortunadamente, pudimos permanecer sólo un mes. A pesar de que disponíamos de todos los elementos necesarios, porque los llevamos con nosotros cuando salimos de viaje, pudimos trabajar solamente veinte días, a causa de los problemas de orden político que se desataron en ese entonces. Sin embargo, en esos pocos días establecimos un verdadero récord: operamos a sesenta pacientes.



Niño vietnamita de 13 años, operado del corazón por los doctores Vyhmeister (a la izquierda), Wareham y Coggin.



El entonces ministro de Salud de Vietnam del Sur saluda al Dr. Vyhmeister en agradecimiento por los servicios prestados.

Lo interrumpo porque me aguijonean algunas preguntas.

—Doctor, ¿cuánto tiempo requiere cada operación?

—Entre dos y cinco horas. Y si se tiene en cuenta que hacíamos cuatro o cinco cirugías por día, salta a la vista la intensidad con que trabajamos.

—¿Cuántos profesionales formaban el equipo?

—Eramos once, contando los técnicos. Llevábamos absolutamente todo lo que podríamos necesitar. Nada quedaba librado al azar.

—Los resultados en Vietnam del Sur, ¿fueron tan alentadores como en Grecia?

—En realidad fueron óptimos. Allí la necesidad era tan grande (fíjese que había más de mil pacientes seleccionados para operar) que se planeó tener en Saigón un equipo de cirujanos cardiovasculares en forma permanente. Eso me dio la oportunidad de hacer un segundo viaje (esta vez sin la familia) en enero y febrero de 1975, poco tiempo antes del cambio de régimen en aquel país. En esa oportunidad hicimos 42 operaciones cardíacas. Pero la situación política ya presentaba síntomas de verdadera convulsión, así que tuvimos que hacer de todo. Especialmente debimos tratar muchísimos casos de traumatismos a raíz de las continuas explosiones de granadas. Fue un experiencia valiosa pero tremendamente angustiosa. Nosotros nos retiramos alrededor del 20 de febrero y Saigón fue tomada un mes después. Naturalmente, el plan quedó interrumpido.

Bueno, de regreso nuevamente en Loma Linda, tuve la suerte de completar los estudios. Rendí los exámenes correspondientes para obtener el título de especialista en cirugía general, torácica y cardiovascular. En los dos últimos años, preparándonos ya para regresar, nos interesamos en conseguir donaciones de equipos para traer aquí, a este sanatorio. Su monto representa unos doscientos mil dólares. Cuando concluyan los trámites legales y podamos contar con esos equipos, estaremos en condiciones de hacer exactamente lo mismo que hemos hecho en otros países. Mientras tanto, debemos limitarnos a la cirugía torácica y vascular periférica.

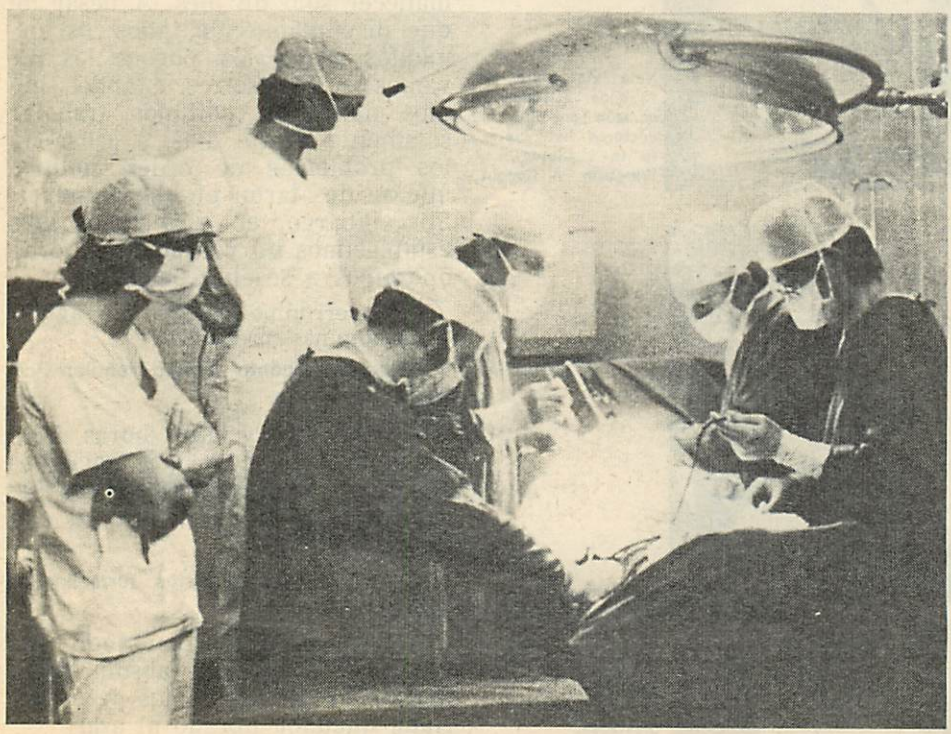
En abril del año pasado fui nombrado jefe de cirugía de este sanatorio. El equipo que me acompaña en este momento está formado por tres cirujanos y seis residentes en cirugía general. Tres son argentinos y los otros tres extranjeros (un nicaragüense, un brasileño y un chileno).

Esperamos poder concretar algunos planes. El departamento de cirugía de la Universidad de Loma Linda nos ha ofrecido ayuda para formar médicos cirujanos. El plan consistiría en recibir profesores de aquella universidad para que dicten ciertas cátedras; y nosotros enviaríamos a Loma Linda a los que hayan hecho aquí parte de la residencia, para que terminen allá.

Soñamos con la llegada del día cuando el Sanatorio Adventista del Plata se transforme en una escuela de postgrado. Estos planes están en estudio.

El Dr. Vyhmeister ha hablado del pasado, del presente y del futuro. ¿Podríamos pedirle más?

Nydia es argentina. Aquí cursó los estudios primarios y secundarios, pero los universitarios los hizo primeramente en Chile y los concluyó en la República Oriental del Uruguay.



—¿A qué se ha dedicado como profesional?

—Bueno, durante los años comprendidos entre 1968 y 1971, cuando estuvimos aquí por primera vez, trabajé en pediatría, pero sin haber hecho un entrenamiento formal. Sólo lo pude hacer cuando fuimos a Estados Unidos. Allí completé los tres años que demanda la especialidad. En los dos años siguientes hice la subespecialidad de neonatología (recién nacidos). Tengo muchos deseos de que podamos organizar aquí un departamento de neonatología. Tenemos ya algo, pero es poco aún. Esperamos ampliarlo con los equipos que traemos.

—¿Cómo se las arregla una mujer para ser esposa, madre y profesional al mismo tiempo?

—No es imposible armonizar las tres cosas, pero hay que empeñarse mucho para lograrlo. La que piensa hacerlo tiene que saber desde el principio que está entrando en un camino difícil y que, por supuesto, necesitará la ayuda de Dios para llegar con felicidad al final del mismo. En primer lugar, hay que tener una familia que comprenda y coopere. En segundo lugar, hay que tratar de estar en la casa tanto tiempo como sea posible. Por eso trabajo algunas horas menos que lo que se considera "tiempo completo". Pero reconozco que es grande el esfuerzo que demanda conseguir el equilibrio de estas tres funciones.

—Doctora, ¿cómo se completa su familia?

—Tengo dos varones. En este momento tienen quince y trece años. Cuando eran pequeños tuve necesidad de que una persona me ayudara en la atención de la casa y de ellos mismos. Pero ahora, felizmente, las cosas han cambiado y son ellos los que me ayudan a mí.

Corto el andar del grabador. ¿Acaso necesito más? Tras la despedida, salgo a la calle. Hace frío. La luna platea los techos de tejas. Por los altos caminos de la noche miríadas de perlas acompañan al astro rey en su camino tan luminoso y seguro como el de las voces que llevo atrapadas en la cinta magnetofónica. Quiero sacarlas de su encierro para que corran al encuentro de los que están empezando a pelear la batalla de un sueño y les digan que sí, que se puede llegar a la cumbre cuando el ideal se apuntala con voluntad y fe.=

¡BENDITA NIÑA!

DE PRONTO se encendió la luz roja y los pasajeros del avión recibieron la orden de ajustarse los cinturones de seguridad, y. . . sin tiempo para pensar: el impacto.

Después, el silencio; ese silencio que dura escasos segundos y es el silencio más largo y más pesado de cuantos puedan vivirse, según cuentan todos los que han pasado por circunstancias trágicas. Ese instante supremo cuando el terror y el estupor asumen caracteres mayúsculos y las víctimas se sienten completamente impotentes para escapar. Y enseguida, llantos, gritos, maldiciones, súplicas, alaridos; todos rebotando ingrávidamente contra la frialdad de la nieve salpicada de sangre y de informes pedazos de seres y de cosas.

Cerca de María Silvana yace la madre. La quietud de su cuerpo y el hilo de sangre que escapa de sus oídos y de su boca denuncian que la señora murió. A María Silvana le cuesta pensar. "¿Mi mamita está muerta?" Le duele mucho el cuerpo. Sus hermanas también están lastimadas y lloran. "¿Por qué no lloras, tía?" Su tía también está muerta. Las tres hermanas se abrazan y lloran.

Pero, a través de la densa bruma de su tristeza, María Silvana escucha el clamor de los heridos que piden agua. "¡Señor! ¿Qué puedo hacer?" Entre los despojos encuentra un humilde vasito de plástico, y con él en la mano, inicia su misericordioso recorrido entre las víctimas llevándoles el agua que calmará esa sed que agudiza sus sufrimientos.

La tierna figura de la pequeña de sólo nueve años de edad que alcanza agua a los heridos, derrite la nieve de los corazones más duros.

¡Bendita niña! Después de un terrible accidente, en medio de un paisaje inhóspito y desconocido, con el cadáver de su madre a la vista, sin tía, con sus hermanas heridas y su padre lejos, rodeada de gente extraña y desesperada, su pequeña figura se agiganta impulsada por *el amor nuestro de cada día* y es la única nota dulce que perciben los heridos en medio de su delirio.

María Silvana, ¡todos recordaremos tu buena acción y tu entereza!—*C. R. S.*

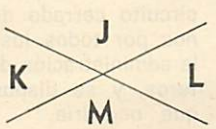
Cuando recibas un impacto así, de algo tan puro y dulce como la acción de esta niña, en contraste con el dolor y la desesperación, envíanos una nota. Todos la leeremos con gusto.

EMPLEA TU INGENIO

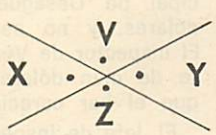
ALFABETO RECTILINEO

Para tus mensajes secretos, aquí tienes un alfabeto muy sencillo, con el cual podrás comunicarte con tus amigos.

A	B	C
D	E	F
G	H	I

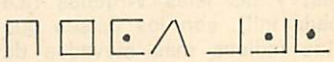


N.	Ñ.	O.
P.	Q.	R.
S.	T.	U.

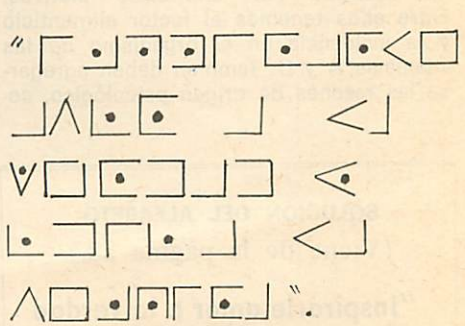


¿Cómo usarlo? Muy fácil. Del croquis que tienes arriba puedes deducir que, por ejemplo:

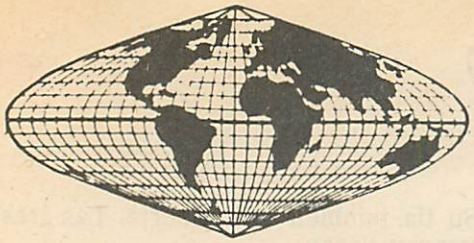
de modo que para escribir la palabra *hermano,* tendrías este resultado:



¿Te animas a descubrir qué es lo que escribimos a continuación? Se trata de una de las máximas que el General don José de San Martín escribió para su hija Merceditas.



(Solución en la página 24.)



de todo el mundo

Sección a cargo de **EWALDO BUSTOS COCKETT**

ESTADISTICAS. Según el último informe estadístico compilado por la Secretaría General de las Naciones Unidas, América Latina presenta el más elevado índice de crecimiento de población de todo el mundo (2,7%), seguida por Africa (2,6%), y Asia (2,1%). Europa registra el más bajo (0,6%) y América del Norte alcanza un 0,9%.

Durante los últimos cinco años la población mundial ha crecido 1,9%, lo que significa que hoy se mueven sobre el planeta aproximadamente 4.045 millones de seres humanos.

Siete países sobrepasan los cien millones: China, 839 millones; India, 598 millones; la Unión Soviética, 225 millones; Estados Unidos, 214 millones; Indonesia, 136 millones; Japón, 111 millones; y el Brasil, 107 millones.

El informe señala que Suecia mantiene el más elevado promedio de vida: 72 años para los hombres y 78 para las mujeres, y que un grupo de naciones europeas figura en segundo lugar: Dinamarca, Islandia, Holanda y Noruega, con un promedio de vida de 71 años para los hombres y 77 para las mujeres. El promedio de los Estados Unidos es de 68 años para los hombres y 76 para las mujeres.

Estados Unidos (6 casos de cada mil personas), Puerto Rico (4,3 casos de cada mil personas) y las Islas Vírgenes (3,8 casos de cada mil), son los países que presentan los índices más elevados de divorcio.

ENANISMO. El desarrollo más acelerado del ser humano se produce durante su primer año de vida. Un bebé normal pasa de 40 a 75 cm; vale decir que en doce meses experimenta un crecimiento de más del 50%.

Pero muchas veces este crecimiento es detenido por diferentes motivos. Entre ellos tenemos el factor alimenticio y la incidencia en el organismo de las vitaminas A y D. También deben agregarse las razones de origen psicológico, como la falta de armonía familiar y la carencia de comprensión paternal.

Además de estos motivos, debe considerarse la deficiencia hormonal de la pituitaria, causa principal del enanismo

Hasta no hace mucho tiempo, este mal no tenía cura; hoy, sí. Para ello fueron necesarios más de cien años de investigaciones de laboratorio que llevaron a los científicos a la conclusión de que la hormona de buey puede corregir el enanismo. Para ello, el tratamiento debe efectuarse mientras el paciente se encuentra en la edad del desarrollo.

Es interesante agregar que la talla media de la humanidad ha aumentado en los últimos cincuenta años en un centímetro por decenio. Actualmente, los niños de cinco años tienen 7,5 cm más que los de 1925; y los de doce años, más de nueve centímetros de diferencia, sobrepasando su peso a los de entonces en cinco kilos.

CORRUPCION. Con el propósito de demostrar que los "gangsters" de Chicago no son cosa de la historia, el diario Sun Times de Chicago está revelando uno de los mayores escándalos de corrupción en el ámbito local.

Para probarlo, los dueños del periódico compraron durante el año pasado una taberna, en la que instalaron un moderno circuito cerrado de televisión y micrófonos por todos los rincones. Pusieron en la administración del negocio a tres reporteros, y se dispusieron a presenciar lo que ocurriría.

El inspector del Departamento contra Incendios que fue a comprobar el estado del local dejó pasar, por diez dólares, el hecho de que hubiera cables eléctricos expuestos al aire. El inspector municipal de Desagües se llevó cincuenta dólares, y no se fijó en las goteras. El inspector de Ventilación tomó un billete de cien dólares y se fue sin notar que el bar carecía de ventiladores.

El Jefe de Inspectores del Ayuntamiento que fue a supervisar los trabajos precedentes, sólo se llevó diez dólares —escena que, como las anteriores, filmaron las cámaras— a pesar de que había más violaciones del código municipal que taburetes en el bar.

Con todos los certificados en regla, la taberna empezó a atender clientes, entre los que pronto aparecieron seis contadores dispuestos a aconsejar a los dueños del local sobre cómo evadir los impuestos.

Finalmente, llegó un "Consejero de Negocios", que se ofreció, por una suma fija mensual, a avisar a los dueños las horas de visita periódica de los inspectores municipales y a suministrarles una lista con la sugerencia del dinero con que cada inspector debía ser sobornado.

TALIO. Un grupo de investigadores del Hospital General de Massachusetts ha desarrollado un método para detectar síntomas de futuros ataques cardíacos mediante la inyección intravenosa de cloruro de talio ligeramente radiactivo.

Un informe emitido por el hospital dice que la sustancia permite a los especialistas trazar un mapa fotográfico del flujo de sangre hacia el tejido muscular del corazón. "Las fotografías pueden confirmar con precisión la presencia de males cardíacos y permitir así un tratamiento mucho antes de que el mal se haga tan amplio que sea detectable a través de los dolores en el pecho o que el electrocardiograma los registre". El informe agrega que el talio-201 también puede utilizarse para el diagnóstico rápido de los ataques cardíacos y para documentar los efectos de la cirugía realizada para superar la oclusión coronaria. Indica, asimismo, que la sustancia radiactiva "se usa en cantidades tan minúsculas que presenta riesgos mucho menores que un estudio con rayos equis".

PROHIBICION. Si hace diez años hubiese surgido una ley que prohibía fumar en lugares públicos, no habría pasado de ser una broma. Hoy, el asunto está tomando un carácter más serio, ante la demostración innegable de cuán perjudicial resulta el tabaco para la salud en general.

El departamento de Salud Pública de Hawai está promoviendo un programa que prohibirá fumar en hospitales y demás establecimientos para el tratamiento de la salud, así como en campos de deportes, ascensores, salas de reuniones públicas y otros lugares de concentración masiva.

Tal vez el mayor esfuerzo contra el cigarrillo se esté realizando en Suecia. Allí, los oficiales de Salud desarrollan un programa, basado en información, destinado a erradicar por completo el uso del tabaco en tan sólo una generación. La campaña comenzará con un esfuerzo para convencer a las gestantes de los peligros que corre el feto, y luego seguirá con los niños mediante campañas masivas en las escuelas.

SOLUCION DEL ALFABETO

(Viene de la página 23.)

"Inspirarle amor a la verdad y odio a la mentira".

FECHAS DE AMERICA

SAN MARTIN Y LA INFLACION

Oleo de Gil de Castro

El Gral. don José de San Martín

Entre el **25 de febrero de 1778** y el **17 de agosto de 1850** se desarrolló el ciclo vital de un hombre extraordinario, a quien medio continente sudamericano le debe su independencia y el mundo entero le es deudor por su ejemplo de hombre honesto, austero, ecuánime, digno, sacrificado y altruista. Porque si bien es cierto que don José Francisco de San Martín ocupa un lugar de privilegio entre los grandes estrategas y caudillos militares: Aníbal, Julio César, Alejandro Magno y Napoleón, por su genial cruce de los Andes, no es menos cierto que ha quedado en el recuerdo agradecido de la humanidad como paradigma de virtudes.

En el año del bicentenario del nacimiento del prócer, y en el mes aniversario de su tránsito a la inmortalidad, JUVENTUD se asocia a la conmemoración con esta colaboración exclusiva del prestigioso historiador y escritor, **profesor Dr. Exequiel César Ortega.**

El Dr. Ortega es egresado de la Universidad Nacional de La Plata (Argentina), con los títulos de profesor de historia e instrucción cívica, y doctor en historia. Fue profesor titular en dicha universidad y en la Universidad Nacional del Sur (Bahía Blanca, Argentina); también ejerció la docencia en el Instituto Superior del Profesorado Católico de Buenos Aires, en el Colegio Militar de la Nación (Argentina) y en otros establecimientos de reconocida jerarquía académica. Es miembro de la Sociedad de Historia Argentina, organizador de la filial Azul (provincia de Buenos Aires) del Instituto Nacional Sanmartiniano, y figura descollante en numerosos congresos de historia argentina y americana. Se le han editado unos 16 libros (cuatro sobre San Martín), varios de los cuales fueron premiados por prestigiosas instituciones culturales. Además, tiene publicados más de sesenta trabajos en revistas y boletines de excelente nivel.

Pero, por encima de estos legítimos méritos, el Dr. Ortega se destaca por su hombría de bien: erudito, respetuoso y afable en la cátedra; cuidadoso y amante de su intimidad hogareña; humilde, laborioso, servicial y caballero, en todas partes.

JUVENTUD entrega con satisfacción a sus amables lectores de varios países este enfoque especial y de gran aplicación para nuetra realidad de la vida del Gran Capitán.—**Juan Carlos Priora.**

El ministro de Educación de la Prov. de Buenos Aires, Gral. Ovidio J. Solari (izq.), entrega al Dr. Ortega (der.) el primer premio del Noveno Concurso Anual sobre la Personalidad y Obra del Gral. San Martín, organizado por la prestigiosa Fundación Rizzuto. (Gentileza: Fundación Rizzuto.)

Dr. EXEQUIEL CESAR ORTEGA

PARA situarnos en el año 1827, que es uno de los momentos en que se agudiza la apremiante situación económica vivida por el general San Martín durante su exilio europeo, es preciso recordar

COMPARTE juventud CON TUS AMIGOS

Demuéstrales todo tu cariño. Escríbenos hoy mismo a la agencia más próxima.

Nombre .....

Calle ..... Nº .....

Localidad .....

Prov. o Depto. .....

País .....

"UNA DE LAS COSAS BUENAS DE LA VIDA ES LA LECTURA. LA LECTURA DE LAS COSAS BUENAS DE LA VIDA".

algunas actitudes anteriores del Libertador respecto al problema dinerario.

Así, sabemos que durante su breve gobierno cuyano (desde mediados de 1814 hasta el inicio de 1817), primero donó las tres cuartas partes de su sueldo; y luego la mitad del mismo cuando su esposa, Dª Remedios Escalada, fue a acompañarlo a Mendoza, la sede gubernativa.

Existe un documento de ese entonces, muy revelador: su pedido a las autoridades mendocinas de cincuenta cuadras de tierra en el Norte del Retamo, pues deseaba "el estado de labrador" para su vejez. No poseía $ 200 para comprarlas: "Reducido a pasar una vida frugal y sin el menor ahorro para embolsar, ajustándome a una economía tan estrecha como la porción del sueldo que contaba". También, al obsequiársele con doscientas cuadras para su hija, hizo donación en su nombre a quienes más se distinguiesen en la campaña del Ejército de los Andes (26 de octubre de 1816).

Meses más tarde, al concederle el Cabildo de Santiago una importante suma de dinero a raíz de su victoria en Chacabuco, la destinó a la creación, allí, de una Biblioteca Nacional, por cuanto "la ilustración y el fomento de las letras es la llave maestra que abre las puertas de la abundancia y hace felices a los pueblos" (17 de marzo de 1817). Entonces, también, rechazó el obsequio de una vajilla de plata y del sueldo que le ofrecía Chile, porque "no estamos en tiempos de tanto lujo y el Estado se halla en necesidad".

DE LA AUSTERIDAD A LA ESTRECHEZ

Luego de sus conocidas campañas liberadoras de Chile y de Perú (1817-1822), se produjeron su renunciamiento y su retiro, el retorno a Mendoza en 1823 y el viaje al exilio voluntario en 1824, para no intervenir en las luchas internas y para educar a su hija Mercedes ("una vida depende del éxito de una educación", escribió).

Radicado en Bruselas, al prohibírsele el acceso a Francia, permaneció en esa ciudad algunos años, alternando su residencia allí con viajes europeos y uno en 1829 al Plata, con breve estadía en Montevideo, sin desembarcar en Buenos Aires a causa de la sangrienta guerra civil ya desatada entre unitarios y federales. (Ambos bandos solicitaban sus servicios, pero ya conocemos sus reiteradas aseveraciones en el sentido de que su sable nunca se teñiría con sangre americana.)

Una vez encaminada la educación de Mercedes en un colegio privado, luego de guiarla inicialmente él mismo con nobles objetivos revelados en sus "Máximas para mi hija" (Bruselas, 1825) (1), San Martín soportó el acoso de una muy estrecha situación económica. Así, el general Miller narra en sus *Memorias* que San Martín vivía en las afueras de Bruselas en un modesto departamento y que diariamente se trasladaba al centro, pues había conseguido un abono mensual de almuerzo y periódico. Pero lo hacía a pie, por no poderse costear un carruaje.

Tal situación, con alternativas de nuevos viajes, continuó con rasgos semejantes entre 1824 y 1836, cuando San Martín se encontró con su antiguo amigo de juventud y compañero de armas, el entonces muy acaudalado industrial Marqués de Aguado (a "quien le soy deudor" —confió a O'Higgins en carta del 18 de diciembre de 1836—, pues de no haber sido por él, habría "muerto en un hospital de resultas de mi larga enfermedad").

Ya situados en estos años clave de la vida de San Martín, veamos cómo resultó víctima, no sólo de la calumnia, el olvido y la ingratitud, sino también del "emisionismo" o deterioro del papel moneda americano y de la inflación consiguiente, cuando él vivía en un lugar de "moneda fuerte", mientras la que recibía se desvalorizaba permanentemente.

Aparte de no recibir sueldo alguno de la Argentina ni de Chile, como prueba en su hermosa obra José Pacífico Otero (2), le había llegado un adelanto del Perú a cuenta de la pensión y, asimismo, percibía el importe por el alquiler de su casa en Buenos Aires. Todo lo cual detallaba a su gran amigo O'Higgins en comunicación espontánea y habitual.

Colocó una parte de estos haberes en el Empréstito del Perú, pero esta inversión dejó de reportarle ingresos, porque los administradores suspendieron el pago de las utilidades. En relación con sus rentas bonaerenses, el importe resultaba tan depreciado con el cambio (debido al escaso "respaldo oro" de la moneda rioplatense y su gran emisión durante la guerra con el Brasil), que poco le servía para subvenir a sus necesidades.

Lo mismo ocurría con la moneda peruana. Es oportuno recordar que

El Dr. Exequiel C. Ortega, primero de la derecha, habla en nombre de los premiados. (Gentileza: Fundación Rizzuto.)

JUVENTUD. Editada mensualmente por la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Miembro de la Asociación Argentina de Editores de Revistas. Impresa en la Argentina por el sistema offset, en los talleres gráficos de la misma Asociación. Director: Dr. NESTOR ALBERRO. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 1.401.171. Redacción y talleres: Avda. San Martín 4555, 1602 Florida, Buenos Aires, República Argentina, Tel. 760-0416. Domicilio legal: Uriarte 2435, 1425 Capital Federal. AGOSTO DE 1978 - AG ISSN 0022-7196.

CORREO ARGENTINO SUC: FLORIDA (B) Y CENTRAL (B)	FRANQUEO A PAGAR Cuenta Nº 199
	TARIFA REDUCIDA Concesión Nº 590

dicho Estado le adeudaba 33.000 pesos, suma muy considerable entonces.

He ahí, en su totalidad, una situación por demás penosa, que, como puede apreciarse, surgía por obra de muchas alternativas y circunstancias. Alternativas y circunstancias que hoy conocemos de sobra, por cuanto las experimentamos repetidamente. Es habitual que no cesemos de lamentarnos y de condenar tanta "inflación" y "empapelamiento", pues la emisión de tanto papel moneda sin el respaldo suficiente hace que, aparentemente, "las cosas cuesten más".

Nos lamentamos en tantas oportunidades. . . Nos lamentamos, y algo más. Pensamos tan sólo en nuestra situación personal y condenamos a los gobernantes como los únicos culpables, sobre los que aun lanzamos los consabidos "tales y cuales".

ACTITUD EJEMPLAR

¿Qué hizo, en cambio, San Martín en esas circunstancias? ¿Cómo procedió?

Su carta, que ya hemos citado, dirigida a O'Higgins desde Bruselas el 20 de octubre de 1827, lo revela. Por supuesto, su situación personal habría mejorado considerablemente si le hubieran pagado esa deuda. . . Sin embargo, él consideraba:

"No se me oscurece la situación en que se hallará esa República y sería en mí una falta de consideración exigir mis atrasos.

"Yo remediaría mi situación con 4.000 pesos anuales sin molestar por más a ese gobierno ínterin Ud. vea se halle en apuros".

(Y conviene aclarar que párrafos antes le había confiado: "Voy a hablar a Ud. de mi situación; ella es bien triste en el día".)

Surgen algunas reflexiones:

1) Era un documento privado, no para la historia; y, sin embargo, ¡cuánto sirve a la historia!

2) ¿Cómo no destacar esa poco común (no únicamente entonces) consideración de un hombre hacia un país naciente y en dificultades, país que le era deudor de una suma salvadora para él, como particular?

No era una actitud que se diera con frecuencia, ni en 1827 ni en 1978. Pero, por algo los próceres —y, sobre todo, ciertos próceres—, tal como ha escrito un pensador contemporáneo, poseen un "más uno" respecto al común de la gente, en el que radica la diferencia.

"El cruce de los Andes", óleo firmado por P. Maggi, que se conserva en el Instituto Nacional Sanmartiniano, en Buenos Aires.

Sin embargo, es preciso asumir esos ejemplos y tratar de imitarlos. Pues las herencias, y en verdad toda herencia, no sólo consiste en grandes cosas. Pero, por paradoja, suelen ser más grandes las que tantas veces se dan en la pureza de lo sencillo y de lo profundo, en aquel tipo de riquezas que, al decir de Jesús, ni se deterioran ni pueden robarlas los ladrones.

ALGO MAS

Aún puede agregarse más sobre este tema, y sobre San Martín. Mucho más.

Así, por ejemplo, casi cinco años después de la carta citada, el 1º de marzo de 1832, le escribió nuevamente a O'Higgins, esta vez desde París, ya alejado de Bruselas por causa de ciertos disturbios en los cuales desearon inmiscuirlo los integrantes de uno de los bandos. Le dice que está muy reconocido, tanto al amigo que ha proseguido sus gestiones (amigo al que, antes de dejar el Perú, le obsequió la hacienda de Montalván que le legaran como Libertador, para que aquél tuviese casa y ocupación en el exilio), como al gobierno peruano, pues al fin había colocado su nombre en la lista mensual del presupuesto y así tenía más posibilidades que hasta entonces de cobrar con cierta regularidad su sueldo.

Aparte de esto, que de por sí es muy sugestivo, hay una frase que conduce a la meditación. O'Higgins se lamentaba de que a San Martín le disminuyesen su pensión. Este le contestó: "La rebaja que se ha hecho de la mitad de mi pensión, la creo justa"; y aun los "alcances" de $ 3.700 "los olvidaría si continúan pagándome en proporción de los demás empleados".

El 22 de diciembre del mismo año 1832, convaleciente del cólera, como su hija, comunicaba al constante amigo haber recibido tres libramientos de mil pesos cada uno: "Un millón de gracias a Ud. y a Alvarez por esta oportuna remesa". Ella le permitió no sólo pagar las deudas contraídas por su larga enfermedad, su "penosa enfermedad" —decía—, sino sobrellevar airosamente los pequeños gastos del ajuar de Mercedes, casada con Mariano Balcarce. Este —añadía el prócer— era un hombre joven, bueno e instruido, que no poseía más "bienes que una honradez a toda prueba; he aquí todo lo que yo he deseado para hacer la felicidad de Mercedes".

Creemos que, entre decenas de cartas, escritas a lo largo de varias décadas, bastan estas pocas, íntimas, sencillas, nobles, para mostrar una de las facetas del Gran Capitán. Estaba en su retiro. Ya no le tocaba enfrentar las moles andinas, ni la navegación briosa del Pacífico, ni al enemigo experimentado de Chile o del Perú; eran las comunes vicisitudes de la vida. Pero lo hacía con el mismo señorío con que libertó pueblos y fundó naciones, por cuanto la persona y sus valores básicos eran los mismos y se traducían sencilla, espontáneamente, en cualesquiera de las empresas que enfrentó, tanto en las que decidieron destinos continentales, como en las que involucraron pesares anónimos y que en otros casos logran afectar los ánimos mejor templados.=

(1) Sobre las "Máximas", véase: SAN MARTIN: Padre, maestro y ejemplo, en JUVENTUD, agosto de 1977, págs. 2, 3. **(Nota de la redacción.)**

(2) **Historia del Libertador don José de San Martín.** Editorial Sopena, Buenos Aires, 1949. Reproducción fiel de la edición de 1932 publicada por Cabaut y Cía.

en el album de los gratos recuerdos

juventud

En 8 países, 15 agencias de distribución (pág. 2) están a sus gratas órdenes. Suscríbase ahora mismo e intégrese a nuestra alegría de compartir 12 encuentros para el recuerdo.

acompañando todos sus momentos...

ASOCIACION CASA EDITORA SUDAMERICANA, Avda. San Martín 4555, 1602 Florida, Buenos Aires, República Argentina, Tel. 760-0416